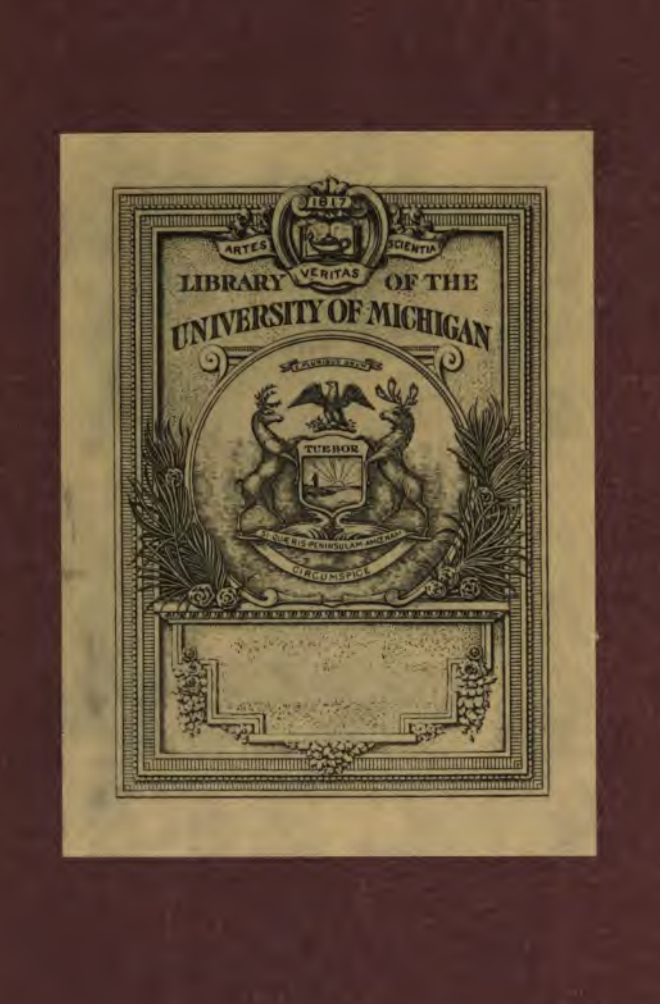

1817
ARTES
SCIENTIA
VERITAS
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE



La Música

Popular, Religiosa y Dramática

EN ZARAGOZA

Desde el Siglo XVI hasta nuestros días

POR

Don Antonio Lozano González

Mtro. de Capilla de Ntra. Sra. del Pilar

SEGUNDA EDICION

CON UN PRÓLOGO DE

DON FELIPE PEDRELL

Académico de número de la R. de S. Fernando

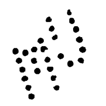
OBRA PREMIADA
en el Certamen Científico-literario de los Juegos Florales de Zaragoza
en el año 1894

ZARAGOZA

TIP. DE JULIÁN SANZ Y NAVARRO

Calle de Alfonso I, núm. 20

1895



Dos palabras al leyente

Bien ha dicho el autor de esta Memoria, que «las monografías, los estudios particulares de los pueblos, son hoy el único medio de hacer que se conozca nuestra gloriosa historia, nuestra supremacía de siempre en la mayor parte de los ramos que abraza el arte músico». Exploraba en terreno completamente yermo, y con paciencia de benedictino, clavando acá un mojón, levantando más allá una empalizada, fué roturando poco á poco el campo que dejara abandonado la incuria de nuestros mayores y del cual los presentes apenas si habían conservado la memoria.

Y sucedió lo que era de esperar: que la escuela musical de la región aragonesa es desde

ahora una de las mejor conocidas: que marchó al frente del movimiento artístico en España: que su esplendor fué «cual convenía que fuese á la importancia de la histórica é imperial Cesaraugusta»: que en lo antiguo y en lo moderno dió gran contingente de compositores geniales y hábiles profesores: y, en fin, que si en el arte del «saber y sentir» del pueblo tiene un «folk-lore» propio é inconfundible, en el género «religioso» y en el «dramático» tiene, asimismo, aquellos rasgos que dentro de la unidad le dan carácter genérico, algo así como el acento de personalidad, la nota genuina de una región.

Si el autor de la presente Memoria, interesantísima bajo muchos conceptos, ha cumplido como bueno y ha tenido el valor de los temerarios desde el momento y hora en que tuvo entusiasmo de sobras y buena fortuna en saber presentar el riquísimo caudal que la historia de nuestra cultura musical beneficiará en su día, dígalo el lector. El maestro D. Antonio Lozano es de la raza de los buenos, los fuertes y los convencidos. Los triunfos de su carrera de compositor de tan aplaudidas y sólidas obras en todos los géneros, religiosas, sinfónicas y orfeónicas: sus producciones didácticas, el MÉTODO DE SOLFEO que sirve de texto en varios centros de enseñanza, y aquel

excelente Prontuario de Harmonía, hoy muy difundido, y que premiaron la Exposición Aragonesa de 1885 y la Internacional de Bolonia del 1888: sus peregrinos y profundos artículos literario-musicales esparcidos por las páginas de una porción de revistas y diarios: sus conferencias tan celebradas: sus méritos de profesor que, ya privadamente ó en la Escuela de Música de Zaragoza, le han dado la envidiable gloria de haber transmitido sus enseñanzas á los innumerables discípulos que se han formado y se están formando bajo su dirección: toda esa labor incesante, toda esa productividad que es, á la vez, el consuelo y la amargura del artista de corazón, le sabe á poco, como suele decirse vulgarmente, al meritísimo maestro que Zaragoza respeta y estima como á uno de sus mejores y más ilustres hijos de adopción.

Sí, bien ha cumplido, como bueno, el simpático y bondadoso maestro. Apenas si podrían contarse por todos los dedos de una sola mano los músicos que en España hoy dan este espectáculo consolador. Aquí no hay más que obreros de la solfa que creen tenérselo todo sabido después de haber aprendido á deletrear con lengua y cacumen más ó menos expeditos, el «do-re-mi-fa-sol»: aquí, cuando se trata de músicos, recuerda uno involuntariamente el

famoso «axioma» del saladísimo P. Rojas, y se pregunta con el autor de LA CROTALOGÍA, si «en suposición de tocar, mejor es tocar bien que tocar mal», siendo tantos y tantos los que hacen bueno el «escolio, tocar bien ó mal, todo es tocar», y quien dice tocar, lea, si le place, tener sentido común, la cultura que exige toda profesión ejercida con dignidad y conciencia, etc., «et cetera». Por eso escribió la malicia popular que en España «el músico que más sabe no sabe más que música»: por eso les echaba en cara hace más de cien años aquel famoso «Don Preciso», el reivindicador de nuestra música nacional, «¿qué os parece que sabéis (aun suponiendo que habéis aprendido sobre el clave el arte de concertar las partes), qué os parece que sabéis todavía para que tan vanamente os presumáis maestros de tan divino arte, sino los principios ó rudimentos por donde se empieza el camino de esta grande obra? ¿dónde están vuestros estudios? ¿dónde vuestras tareas literarias, cuando no habréis abierto jamás ni un solo libro que trate de esta profunda ciencia, ni tendréis, acaso, otro libro que el calendario en vuestra casa?».

Pero dejando chacotas á un lado, pongamos acicates á una idea que todos amamos porque está en la mente de todos, si estos despertamientos de energías aletargadas han de

influir poderósamente, como creo, en el porvenir de nuestra significación artístico-nacional, que por lo que toca á la música ya no es, afortunadamente, tan nula como lo fué años pasados por haber olvidado la tradición de nuestra gloriosa historia.

Ese trazar direcciones ideales mal encaminadas; ese sumar esfuerzos, tentativas y labores de la inteligencia; ese fundir y explorar por bien determinados rumbos son el medio, el medio para que lleguen sazonados y á tiempo tales anhelos; el medio que promovida y bien acentuada la reacción, dando fuertes acometidas á la educación artística de nuestro país, coadyuvará á preparar la manifestación genuina de arte propio, el fin perseguido.

Esta manifestación vendrá, no cabe dudarlo: está en el medio ambiente que nos rodea y en el otro ambiente que todos llevamos dentro y nos la hace presentir. Reconstruyendo nuestro pasado podremos asimilarnos aquella tradición en que está nuestra materia de arte intacta. En esos medros y en los signos precursores de su labor lenta existe latente la emancipación de nuestra música, que nos dará «el único lauro artístico que quizá falta á la corona de nuestra Madre».

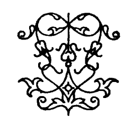
La significación de la Memoria del maestro Lozano ¿no obedece á la idea de enaltecer esa

hermosa parte del «alma nacional» que puede y sabe magnificar la música?

Bien venida sea, pues, la Memoria, y Dios y el arte le premien al maestro Lozano haber cumplido como bueno.

FELIPE PEDRELL.

(Madrid 1.º de Septiembre de 1895).





MEMORIA

histórico-crítica del desarrollo que en Zaragoza ha tenido el arte musical en sus tres géneros, popular, religioso y dramático, desde el siglo XVI en adelante.

LEMA:
«Música y poesía
En una misma lira tocaremos».
(IRIARTE).
(Poema la Música, Canto V).

CON buen acuerdo, que denuncia criterio elevadísimo, la Ilustre Junta Directiva de este Certamen Científico-literario señala honroso puesto á la música, inspirándose en que, según expresión de Iriarte, es

Arte no menos grato y necesario
Al hombre en sociedad que al solitario,

y en que, por exigencias de la civilización y cultura que distinguen á nuestro siglo, los intereses artísticos reclaman hoy, como ha dicho un moderno

publicista, protección y apoyo tan eficaces, si no más, que los científicos y económicos.

Al ocuparme en la presente Monografía, no he de ocultar los temores que me asaltan, habiendo de oficiar en muchas ocasiones más que de historiador sobre materias ó hechos conocidos, de explorador en terreno todavía no roturado. Necesítase todo el valor que da el entusiasmo, para intentar siquiera colocar, á través de mil obstáculos, los mojones al lado de los cuales, bien preparado el terreno, se ha de levantar mañana (así lo creo) el soberbio edificio, la ansiada historia del arte músico en España, merced á la repetida labor de aquellos que tomen á su cargo la honrosísima tarea de exhibir las glorias indisputables y la notoria manifestación de nuestra cultura en regiones y en provincias.

Lo han dicho voces muy autorizadas y á ellas uno mi humilde parecer: las monografías, los estudios particulares de los pueblos, son hoy el único medio de hacer que se conozca nuestra gloriosa historia, nuestra supremacía de siempre en la mayor parte de los ramos que abraza el arte músico.

Sírveme de estímulo en este, para mí, tan simpático empeño, el deseo de hacer públicos los méritos relevantes de la *Escuela musical aragonesa*, una de las que siempre marcharon al frente del movimiento artístico en España, cual convenía á la importancia de la histórica é imperial Cesaraugusta, y la que, sin duda alguna, mayor contingente ha dado en número y calidad de profesores. ¡Lástima que, por incuria de nuestros mayores, no se

conserven todos y cada uno de los datos preciosos que indudablemente podrían aducirse! Esto no obstante, espero presentar los que basten á dar una idea del estado floreciente á que, habida cuenta de las circunstancias porque atravesaba España, supo llegar Zaragoza en los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, tanto en el género *popular*, como en el *religioso* y *dramático*.

No se busquen en mi trabajo ni galanuras de estilo ni profundidad de pensamientos. La historia y la crítica demandan, en primer término, datos é informes, de los cuales presento buen número de irrecusable autoridad, aunque les falte el orden y limada forma, si necesarios, esta vez incompatibles con el plazo urgente y fatal en que ha de terminarse la presente Memoria.

En el desarrollo del tema que sirve de base he atendido principalmente á la mejor ilación de las ideas y de los hechos que con ellas se relacionan; por eso, en vez de analizar cada uno de los siglos separadamente en los tres géneros, trataré éstos por el orden con que han tenido su desenvolvimiento. De esta manera, podrá apreciarse mejor la historia de cada uno, viendo relacionados íntimamente los hechos y observando sus distintas fases con la debida claridad.

¡Ojalá que este modestísimo ensayo sirva de primera piedra en el edificio que otra pluma y otro ingenio más autorizados, levanten á la historia artística de Zaragoza!

I

Género popular

Testimonio de respetables Maestros.—Jota aragonesa.—Lo que enseña la tradición.—Opinión del Sr. Ruiz de Velasco.—Lo que es y será la Jota.—*Fiesta* llamada *de la Jota*.—Guitarristas.—Cantadores.—Otros cantos y bailes.

Los siglos XV y XVI que, según ha dicho Humboldt, sintetizan la unidad de esfuerzos y la activa energía de pueblos enteros, suministran á la inteligencia nuevos y poderosos estímulos que aceleran por manera prodigiosa el desenvolvimiento de las ciencias y de las artes.

Todas las naciones presentan en su historia modelos, más ò menos perfectos, de la manifestación artística llamada *Canto popular*, que siempre fué inseparable compañero y auxiliar poderoso en la solemnidad de los cultos, en los espectáculos y diversiones profanas, en las explosiones ardientes del patriotismo y en los delicados placeres del hogar.

El Maestro Inzenga dice que «con la canción

adormece la madre el fruto de su amor en la cuna, el labrador alivia sus penosas tareas en el campo, el preso sostiene su abatido espíritu, el marino distrae sus melancolías, se cicatrizan las llagas de un corazón enamorado, se duplica el trabajo del obrero y se reanima el valor del soldado».

«Los cantos populares, según el Maestro Barbieri, son la expresión más bella del arte natural (digámoslo así), el más espontáneo y puro lenguaje del sentimiento representado por la *melodía*, que es el alma, el *sine qua non* del arte de la música; y este lenguaje tiene el privilegio de ser el único verdaderamente universal, como puede probarse con facilidad sin más que recordar el hecho notorio de que las canciones populares más características de cada nación son igualmente aplaudidas en toda Europa, ya sean cantadas en su primitiva sencillez, ó ya con los adornos de una armonización más ó menos complacida».

El ilustrado crítico D. Gabriel Rodríguez decía que «la música, á que damos el nombre de *popular*, en el concepto no de cosa opuesta ó contraria, pero sí *diferente* de la música fundada en arte racional y científico, es hija del instinto y nace en el seno del pueblo mismo, para satisfacer las necesidades artísticas que siente el ser humano en todos los estados de cultura y civilización».

Finalmente, el sabio Maestro y profundo musicólogo D. Felipe Pedrell, dice que el canto popular «es el gran revelador de una de las fuerzas creadoras de una nación, y no sólo deben llamar la atención del músico inteligente la potencia de inspira-

ción libre y la independencia de formas que ofrece y se avienen mal con las teorías escolásticas, sino que el interés filosófico, literario y etnológico que representa el canto popular facilita todo un orden de utilísimas experiencias que ejercen gran influencia en la imaginación del compositor, reavivando y estimulando su inspiración... El Canto popular, esa *voz de los pueblos,* la genuina inspiración primitiva del gran cantor anónimo, pasa por el alambique del arte contemporáneo y resulta su quinta esencia».

*
* *

Cada nacionalidad, más aún, cada región de un mismo pueblo, presenta, en el género popular, un sello revelador de sus condiciones morales, de su carácter y modo de ser, hasta el punto de haberse hecho poco menos que axiomática la conocida frase «decidnos las canciones de un pueblo y os diremos sus leyes, sus costumbres y su historia».

El *quid proprium* de los cantos y danzas aragoneses lo forman cierta agudeza y chiste natural, la vehemencia en las pasiones, la pugna de afectos encontrados, en una palabra, esa mezcla de sensibilidad y rudeza, de sencillez encantadora y de altiva energía, que siempre distinguió á dicho pueblo.

Tal sucede con el precioso canto, que á todos resume, conocido universalmente con el nombre de *Jota aragonesa,* á la que pudiéramos aplicar lo

que dijo Cervantes de algunas danzas de su tiempo, «que hacen brincar las almas y retozar de risa, causan desasosiego en los cuerpos y ponen azogue en todos los sentidos».

Mas ¿quién fué el autor de tan bellísimo canto? ¿se debe al árabe Aben-Jot ó á alguno de la familia numerosa de los Aben-Hut ó Aben-Hud? ¿tiene realmente origen árabe ó brotó de la inspiración indígena?

Aunque sea triste confesarlo, no lo sabemos; porque en España, más que en nación alguna de las civilizadas, ya sea por el carácter indolente de sus pobladores, ó ya por las frecuentes revueltas de que ha sido víctima en todo tiempo, no se han conservado los datos precisos que esclarezcan importantísimos puntos de su historia artística.

En el proceso histórico de la Jota aragonesa ha venido informando la tradición, hasta que en nuestros días se le han impugnado los motivos de credibilidad en que se apoyara.

Veamos una y otra información:

Ha sido general y constante la creencia de que la Jota (1) fué traída á tierra aragonesa por un árabe llamado Aben-Jot, á quien desterró de Valencia Muley Tarek, cuyo fanatismo religioso encontró punto menos que herético lo profano del nuevo canto que aquél venía propagando.

En apoyo de tal creencia se citan varios cantares, que lo expresan con toda claridad.

---

(1) D. Braulio Foz en su «Vida de Pedro Saputo» dice que primitivamente se llamó «El Canario» dicha Jota.

Hé aquí algunos:

La Jota se llama Jota
Porque la inventó Aben-Jot
Cuando de Valencia vino
Desterrado p'Aragón.

Desde la orilla del Turia
A la orilla del Jalón,
Vino cantando la Jota
El desterrado Aben-Jot.

La Jota nació en Valencia
Y se crió en Aragón,
Calatayud fué su cuna
En la orilla del Jalón.

La Jota nació morisca
Y después se hizo cristiana,
Y cristiana ha de morir
La Jota bilbilitana.

* * *

Esto ha venido enseñando la tradición, respetada en el curso de los siglos, hasta que el distinguido Maestro y crítico musical, Doctor en Filosofía y Letras y profesor auxiliar de la Universidad

de Zaragoza, D. Ruperto Ruiz de Velasco, la impugnó en curioso trabajo inédito (1), que he tenido ocasión de leer y que extractaré brevemente.

La voz *Jot*, dice el Sr. Ruiz de Velasco, no existe en árabe clásico como nombre propio, ni en los mejores diccionarios de tal lengua se encuentra esa palabra, como no hay radical que á ella se asemeje con significado apropiable á esta materia.

Tampoco los diccionarios biográficos de aquel tiempo dan noticia de persona alguna que lleve tal nombre, cosa extraña si hubiera existido, puesto que los árabes dieron siempre mucha importancia á la música y á sus Maestros.

La etimología de la palabra *Jot*, sigue diciendo el Sr. Velasco, debe buscarse en los diccionarios arábigo-españoles y en los del dialecto vulgar marroquí, que presentan datos irrecusables. En efecto, las palabras *Xathahh*, danza ó baile; *Xatheh*, danza, y la bastante empleada *Xathah*, significando el que está siempre en movimiento, por lo cual se aplica á *molino*, según unos, y significa en Marruecos *danzante* y *danzador* ó *bailador*, según el P. Alcalá, dan luz suficiente sobre la etimología de la voz *Jota*, y más aún si se les añade el diminutivo; pues, quitado el elemento silbante de la primera letra radical, queda la palabra *Jotaij*.

Es, pues, de origen arábigo-español, según el citado maestro, el canto popular aragonés, en el que supone dos procedencias distintas, hijas de

(1) Recientemente le ha sido premiado en público Certamen de Calatayud.

opuestas civilizaciones. Debió existir, añade, un baile popular, acaso de origen celta ó godo, con ritmo ternario, baile varonil y enérgico, cual son los de las naciones guerreras del Norte; vinieron los árabes, se asimilaron tal danza, diéronle algo de su propio carácter, dulcificaron sus movimientos y resultó la *Jota*, como hoy se conserva, fogosa y enérgica en la parte que podemos llamar puramente instrumental, conocida con el nombre de *variaciones*, y lánguida, sentida y voluptuosa desde que empieza el canto, tan propio de nuestros antiguos dominadores.

*
* *

Esto es lo que se sabe de la Jota.

Sea ó no importada por Aben-Jot, haya ó no brotado de anónima inspiración indígena, ha sido y será siempre el canto predilecto de los aragoneses. En todo tiempo ha servido para expresar la jovial expansión del círculo ó de la tertulia, la trova amorosa del galán callejero y la dura provocación del rondador celoso. Con la Jota el pueblo aragonés llora, ríe ó se alza irritado, conforme á ello le lancen las impresiones de su ánimo, y bien sabido es el sobrehumano aliento que de ella recibiera, cuando un ejército poderoso cercaba la ciudad, sembrando el exterminio, y cuando en el fragor de la lucha no se veía otra cosa que ruinas, ni se oía otra música que la del incesante cañoneo.

¡Hermosa página musical, digna hermana de

tan sublime epopeya! ¡Canto admirable, que así retrata las condiciones de un pueblo!

*
* *

Por iniciativa de dos ilustres literatos aragoneses, D. Eusebio Blasco y D. Mariano de Cavia, celebróse en Madrid, este año, una *Fiesta,* llamada *de la Jota,* en que reinó animación extraordinaria. Compuso Blasco una poesía destinada á ponderar las excelencias del canto popular aragonés y, al compás de éste, fué declamada ante numerosa concurrencia de aragoneses ó amantes de Aragón, en medio de indescriptible entusiasmo. Al buen éxito cooperaron eficazmente el guitarrista zaragozano Santiago Lapuente y el bandurrista de Bárboles Angel Sola. Trazáronse líneas y proyectos de lo que tal fiesta podía ser en años sucesivos y que desearíamos ver realizados, para despertar y hacer valer la noble idea del regionalismo, en lo que tiene de aspiración legítima dentro de los intereses generales de la Patria.

*
* *

Zaragoza siempre ha tenido guitarristas muy notables que han propagado con entusiasmo el género popular. Justo Sostre á mediados de este siglo, Ramón Miedes, Miguel López Moliner, José

Orós, Tomás Adiego y Agustín Monforte (1) en nuestros días, han sabido realzar el mérito y propagar la enseñanza del instrumento genuinamente español, creando rondallas que ejecutan, cual puede hacerlo una orquesta, no solamente los cantos populares, si que también gran número de obras *di camera* y de concierto.

También ha tenido y tiene Zaragoza muchos buenos cantadores de Jota, quienes en las rondas ó durante las faenas agrícolas han lucido su hermosa voz y sus dotes especiales dentro del género, introduciendo alguna vez ligeras variantes que embellecen el canto primitivo. El *Royo del Rabal* tiene fama justísimamente adquirida. Santiago Lapuente forma nueva escuela en este género, revistiéndole de matices al tocar y dándole interés con sus peregrinos y donosos cantares. Bien podemos llamarle el clásico de los guitarristas para la Jota, cuyas tradiciones y variados estilos ha logrado coleccionar con inteligencia y cariño plausibles.

* * *

Aunque la Jota ha sido siempre el canto privilegiado y distintivo de Aragón, el pueblo ha rendido también culto á los espectáculos más ó menos abigarrados de los siglos XIV, XV y XVI; á las vistosas danzas; á las comparsas gallardas de moros y cristianos; á los *momos de falsos visajes*, y á las far-

(1) Falleció en Marzo de 1895.

sas ó mojigangas, que describiré al tratar el género dramático, y en los cuales el canto y el baile tenían representación de que se daba al pueblo la parte activa que gustara tomarse. Las contradanzas, minués, fandango, paspiés, baile inglés y seguidillas «hacían perder el seso á los circunstantes», según dice un cronista.

Género religioso

SIGLO XVI

Escenas antiguas.—Capilla de La Seo.—Capilla del Pilar.—Otros profesores. — Impresores musicales. — Constructores de instrumentos.

En el citado siglo era la música religiosa en Zaragoza de igual carácter y tendencias que en el resto del orbe católico, diferenciándose únicamente en lo que tenía de isidoriana ó gótica y en la práctica de ciertas ceremonias, ó, mejor dicho, escenas, que tenían lugar en las Catedrales, parroquias y conventos, ya durante la Octava del *Corpus,* á lo que se llamaba *Siestas,* y ya principalmente en los días de Natividad y Reyes, en que se ejecutaban cierta especie de obras en forma de villancicos dialogados, de original y caprichosa estructura.

De tales ceremonias la más extendida era la célebre escena de la Sibila Heróphila ó Eritrea, en que se cantaba la profecía del juicio final; y, aunque no haya noticia concreta que demuestre la existencia de tal práctica en Zaragoza, bien puede afirmarse que existiera, por cuanto es creencia ge-

neral de los críticos que tenía lugar en las principales iglesias de España.

Hé aquí cómo la describe el Maestro Barbieri:

«En la noche de la Natividad de Jesucristo, llamada Nochebuena, concluído de cantar el himno *Te-Deum laudamus,* salía un niño de coro, un infantillo (1) ó seise, vestido de mujer con un traje de mangas perdidas, ricamente bordado al gusto oriental: sobre el hombro izquierdo llevaba cosida una tarjeta en la cual se hallaban escritos los diez antiguos versos sibilinos que empiezan:

Judicii in signum tellus
Sudore madescet, etc.

»En la cabeza llevaba una especie de diadema en forma como de mitra por su parte delantera, y en las manos un cuaderno en el cual se hallaban escritos los versos sibilinos en castellano ó en catalán, con su correspondiente música de canto. En la Catedral de Toledo la música de este canto era la del llamado Eugeniano, dicho también *melodía.*

»A este niño de coro acompañaban otros cuatro escolanes ó infantes, dos vestidos con albas y estolones, coronados de guirnaldas y llevando cada uno en la mano derecha una espada desnuda con la punta hacia arriba: estos dos seises representaban ser ángeles. Los otros dos seises acompañantes, vestidos en traje de coro, con ropón de larga cola y su sobrepelliz correspondiente, llevaban sen-

(1) El empleo de este nombre, solamente usado en Aragón para designar á los niños de coro, confirma la creencia de que tuviera lugar en Zaragoza esta ceremonia.

das hachas grandes encendidas, con objeto de hacer más visibles los otros tres personajes, que diríamos principales. Subían todos cinco á un tablado como de cinco pies de alto, dispuesto *ad hoc* cerca del púlpito del lado del Evangelio, y se colocaban en fila, ocupando la Sibila el centro entre los dos ángeles, y los de las hachas uno á cada extremo. En esta posición el seise, que representaba la Sibila, cantaba sin acompañamiento alguno:

Cuantos sois aquí ajuntados
ruégoos por Dios verdadero
que oigáis del día postrimero
cuando seremos juzgados.
Del cielo de las alturas
un Rey vendrá perdurable,
con poder muy espantable
á juzgar las criaturas.

»Dicho esto, los que representaban ser ángeles esgrimían tres veces sus espadas, entre tanto que los cantores del coro, ordinariamente á cuatro voces, en canto figurado, decían:

Juicio fuerte
será dado
y muy cruel y de muerte.

»Seguía la Sibila:

Trompetas y sones tristes
dirán de lo alto del cielo:
levantáos, muertos, del suelo,
recibiréis según hicisteis (sic).
Descubrirse han los pecados

sin que ninguno los hable,
á la pena perdurable
do irán los tristes culpables.

»Volvían los ángeles á esgrimir tres veces y el coro á cantar, concluyendo la Sibila con una súplica á la Virgen. Repetían los ángeles sus tres golpes de esgrima, y el coro:

Juicio fuerte
será dado
y muy cruel y de muerte.

»Bajaban todos del tablado, y, dando una vuelta, muy graves, por dentro del coro, se volvían á la sacristía, terminando la ceremonia».

También se ejecutaban romances y villancicos, de los que se conservan gran número, de originalísima letra, en los archivos de ambas Catedrales. Unas veces actúan pastores, que en inocentes versos saludaban y festejaban al Rey Niño, y otras se agrega un tipo cómico, que desempeña el papel de gitanilla, de negro, de alcalde, de gallego ó de portugués, excitando la hilaridad del público con sus candorosas y á veces disparatadas ocurrencias.

*
* *

Hasta aquí lo que podemos llamar el carácter típico y diferencial de la música religiosa de España, comparada con la del resto del mundo católico.

En su aspecto general, y como consagrada á expresar los sentimientos de piedad y fervor para

que fué admitida en la Iglesia, la música tuvo en Zaragoza brillante representación, que le dieron muy celebrados Maestros.

Véase á continuación de qué manera estuvieron constituídas las Capillas de La Seo y del Pilar y alguna noticia de los que, fuera de dichas Iglesias, han adquirido nombre en el género religioso.

*
* *

Capilla de La Seo (1)

En el siglo XV el Arzobispo Don Alonso de Aragón fundó en La Seo *Capellanías y raciones* de cantores, con buenas rentas (2).

El 2 de Julio de 1569 fué creada la plaza de Maestro de Capilla en el Templo del Salvador, llamado La Seo.

Fué nombrado para desempeñarla

D. MELCHOR ROBLEDO. Procedente de la Capilla Pontificia, donde existen algunos volúmenes de

(1) Por primera vez aparece en esta Memoria la lista completa de los Maestros de Capilla que han tenido La Seo y el Pilar, la de sus principales organistas y noticia de los músicos que se han distinguido desde el siglo XVI, ya sean zaragozanos ó, sin serlo, que en Zaragoza se hayan dado á conocer.

Debo hacer constar que los datos son de autoridad indiscutible, además de ofrecer no sabidas y curiosas particularidades. Téngase presente, porque muchas veces difieren de lo hasta hoy escrito en diccionarios y artículos sobre el particular.

(2) Está enterrado y tiene epitafio en el presbiterio de la Capilla Mayor de La Seo.

Misas y Motetes señalados con los números 22 y 38, vino á Zaragoza, y se le nombró para dicho cargo en la fecha citada, asignándole una *Ración,* dotada con «dos sueldos y nueve dineros cada día, mas cincuenta escudos anuales, en tanto que no se ordenara».

El 12 de Enero de 1571 se le da «la *Ración de pan y vino* de Mosén Pedro Gascón»; y el 7 de Agosto del mismo año «le dió la posesión del beneficio fundado por Agustina García, vacante por muerte de Mosén Domingo Despinta».

Del mérito del Maestro Robledo podrá juzgarse con saber que, á su fallecimiento, ocurrido el año 1587 (1), mereció del Cabildo distinción muy honrosa, siendo acompañado su cadáver al cementerio por toda la Corporación, que quiso rendir testimonio de afecto y simpatía al extraordinario talento y fama universal de Robledo.

Sucediéronle en la misma Iglesia:

D. José Gay, nombrado, «previa oposición», el día 26 de Junio de 1587.

D. Cristóbal Téllez. El 23 de Diciembre de 1587 fué nombrado Maestro, señalándole 300 escudos de renta «con obligación de asistir á las horas diurnas».

D. Martín Ruiz. Aparece el año 1588 como suplente del Maestro Téllez, por ausencia de éste, y el Cabildo le gratifica con 100 reales.

---

(1) El 7 de Abril de 1587 se acordó fijar edictos para proveer el Magisterio de Capilla. En el mismo año, poco antes, se dice: «Tómase posesión del beneficio que tenía Robledo». Debió éste morir en dicho año, aunque no consta de otra manera más precisa que la expresada en los datos anteriores.

D. Francisco Silos. Fué nombrado Maestro el día 10 de Diciembre de 1593. Fueron jueces en la oposición Fray Blas de Jesús, Fray Sánchez de San Francisco y el Maestro del Pilar (Cortés).

Estos Maestros no ofrecen cosa alguna que sea de notar, limitándose á seguir las sabias enseñanzas que su ilustre antecesor dejó en sus obras.

* * *

Capilla del Pilar

Ya desde principios del siglo xvi aparece la Capilla del Pilar formada por un capiscol, los cantores, ministriles, infantes, tañedor y un contrabajo.

El año 1577 se habla por primera vez del Maestro de Capilla, sin citar su nombre, para concederle el tercio de Navidad, por hallarse enferma su madre.

En 1584, el 31 de Diciembre, se menciona nuevamente al Maestro de Capilla, dándole «por razón de las cançonetas de Navidad y Reyes ausencia de Maitines y no de otras horas».

Poco después se habla de

D. Martín Monge, Organista, con motivo de darse una gratificación al suplente que le señaló el Cabildo.

Desde esta época aparecen ya los Maestros y Organistas con sus nombres ó apellidos.

Mosén Marco. Fué nombrado Organista, sien-

do Racionero, el 3 de Febrero de 1586, y se le señalan de asignación 50 escudos á más de los 20 que tiene, «sin que sea obligado á regir las horas y coro, sino cuando le pareciere. Dicho Marco aceptó dicha gracia y merced».

En 1594 fué nombrado Maestro de Capilla.

LOBERA. El año 1588 se dice que «el Maestro de Capilla, Lobera, tenga en su casa al infante Perico Ximeno admitido en Noviembre de este año».

D. FRANCISCO MIRAVETE. El 2 de Marzo de 1589 se le da el cargo de Maestro de Capilla y el de los infantes «con la capitulación que esté puesta en el libro de los salarios».

D. CRISTÓBAL CORTÉS. El año 1593 era Maestro de Capilla y se le aumenta el salario «por ciertos respectos y por conservar la quietud de los cantores y cappilla».

MOSÉN MIGUEL THOMÁS. El año 1594 es nombrado Organista, «para suceder á Mosén Marco, que pasó á Maestro».

D. JUAN PUJOL. El 23 de Enero de 1595 se le da la plaza de Maestro, á condición de ordenarse lo antes posible. Por primera vez se hace mención de oposiciones (1), pues se dice que fué elegido «por ser el más útil de los opuestos á dicho ministerio».

En Marzo se le dan 60 reales por ir á Jaca para ordenarse.

Poco después, el 2 de Diciembre del mismo año, el Cabildo acuerda «se prohiba la ejecución de

(1) Entiéndase en el Pilar, pues en La Seo ya las hubo el año 1587. Por entonces las dos Iglesias eran por completo independientes.

cançonetas y villancicos á Maitines y á Misa, por ser mezcla de cosas vulgares y estar prohibidos en los Sagrados Cánones». Se añade, en cambio, mayor solemnidad, encargando al Maestro que disponga responsorios y los versos alternos de los salmos que le parezca, para que se ejecuten á canto de órgano, siendo dispensado de la asistencia al coro por todo el mes de Diciembre.

En Agosto del 1600 obtiene permiso para cantar su primera Misa «en una de las Capillas del Cuerpo de la Iglesia».

Compuso obras muy sobresalientes, de las que el Cabildo tiene en el Archivo ocho de gran valor artístico.

*
* *

En este siglo merecen citarse los profesores siguientes:

D. Pedro Ferrer. Nació en Zaragoza, según Latassa, y fué peritísimo en el estudio del arte sacro-religioso, que quiso expurgar de los graves defectos que contenía.

Latassa supone que el año 1559 publicó la obra que analizo á continuación.

Como se verá, fué publicada antes.

Titúlase la obra «*Intonario General* para todas las Iglesias de España, corregido y en muchos lugares enmendado.

En el qual se han añadido los ocho tonos ó modos de *Miravete* y las *Prefaciones* que se cantan en la Misa y el *Pater noster:* con otras cosas muchas y

muy necesarias para los Sacerdotes que quieren ser celosos de saber cantar las cosas que incumben á su profesión: conforme á lo que dice el psalmista. *Psallite sapienter.*

Intitúlase general á fin de que generalmente sin perjuicio y afrenta y sin imitar una diocesi á otra puedan cantar en cualquier Iglesia por el dicho intonario.

Con privilegio imperial.

M. D. XLVIII».

En una bonita dedicatoria que hace al Ilustrísimo y Rvdmo. Sr. D. Bernardo de Aragón, Arzobispo de Zaragoza, habla de dar á cada sílaba el verdadero acento que pide y á las divisiones y cláusulas de la oración la legítima cadencia que se las debe, conservando siempre la mejor armonía de la música. Pone después la tabla de lo que en el presente Intonario se contiene, y que es como sigue:

«De los ocho tonos ó modos de canto llano que se dicen de Miravete.

De la forma que han de tener en comenzar, mediar y acabar las horas canónicas.

La aspersión del agua bendita.

Reglas para saber cómo se han de cantar las oraciones en la Salve, en procesiones, en preces, en los defunctos á las sepulturas, y las oraciones que se cantan en las horas del día y la diferencia que hay de unos finales á otros cuando se dicen dos oraciones ó más debajo de una conclusión.

Avisos para que se haga buena convenienza cantando.

Reglas para conocer los puntos que comunmente se hallan en canto llano, y para saber cómo se ha de poner la letra en ellos.

Para conocer de presto todos los introitos, kiries, responsos y antífonas.

Introitos de Misas en los ocho tonos con los versos y Glorias.

Instrución para cantar los kiries y los kiries de primer tono.

Intonaciones de Glorias y reglas para cómo se ha de entonar.

Instrución para las oraciones que se cantan en Misa, vísperas, laudes y tercia.

Cómo se ha de acabar cuando se cantan dos ó más oraciones debajo de una conclusión.

Instrución para cantar la epístola, para saber qué cosa es interrogante y colum majus, colum minus, vírgula diástole y coma, y una epístola expresada para imitación por punto.

Todos los títulos de las epístolas ó la mayor parte de ellas. Reglas para los nombres monosílabos.

Para saber cómo se ha de tomar y acabar los interrogantes en fin de oración prolija y en fin de oración breve. Cómo se ha de tomar y concluir cuando acaba en dicción de una sílaba y cuando acaba en dicción que tiene el acento en la última sílaba. El orden que se ha de tener en cantar las oraciones incisas ó imperfectas, que son las que se señalan con diástoles ó colum minus, y cómo se ha de hacer en ellas las flexiones cuando frecuentaren muchas veces.

Cuando vinieren dos oraciones incisas el colum minus, en cuál de ellas se hace flexión.

En fin de qué oraciones se hace flexión, porque no en fin de todas parece bien.

Cómo muchas reglas de las españolas sirven para capítulas, lecciones y profecías.

Instrución para saber cómo se ha de cantar el Evangelio: en la cual se declara qué cosa es pauta y en qué sílabas se ha de hacer.

Cómo se cantan los interrogantes en el Evangelio.

Cómo los nombres monosílabos y los que tienen el acento en la última sílaba se cantan diferentes de la epístola.

Cómo se han de cantar las dicciones señaladas con diástoles, colum minus ó vírgulas.

El Evangelio por punto para que, conforme aquél, sepan cantar los otros.

Instrución para intonar el Credo, y reglas para cada intonación: y un Credo moderno puntado ad longum.

Las prefaciones que se cantan en la Missa y *Pater noster*.

Conclusiones de Missas de todos los ocho tonos, y reglas para saber á qué punto han de intonar el *Ite missa est, Benedicamus Domino, Requiescant in pace, Flectamus genua, Humiliate cápita vestra Deo*.

Instrución para saber intonar los Psalmos y cánticos de todos los ocho tonos, y para conoscer las antíphonas de cada tono.

Psalmo, cántico y gloria de cada tono.

Instrución para cantar las capítulas, y la diferencia que hay de unos finales á otros.

Instrución muy provechosa para que sepan intonar por el breviario todos los himnos conforme á las reglas que para ello se dan.

Responsos breves para infra annum secundum tempus.

Responsos de defunctos.

Jube domne benedícere por punto.

Liciones para infra annum, y para la Semana Santa y de los defunctos y prophecías.

La Salve puntada en canto llano.

Fin de la tabla».

Cada uno de los epígrafes de la tabla anterior va ilustrado en el texto con sus correspondientes ejemplos, en clara notación de canto llano.

La obra termina con dos oraciones y lo que sigue, dispuesto en la forma que trascribo:

«FINIS

A honra y gloria de nuestro redemptor y Salvador Jesu Cristo y de la Gloriosa y bienaventurada Virgen Maria, madre nuestra. Fué impreso el presente Intonario *en la muy noble y leal ciudad de Zaragoza, en casa de Pedro Bermuz.*

Acabóse á siete dias del mes de Mayo, año de mil y quinientos y quarenta y ocho».

Me he detenido en el extracto de esta importantísima obra, porque su rareza bibliográfica la coloca en el número de los ejemplares más codiciados, y, dado su tamaño, de los más caros. A quien hoy posee el ejemplar que he visto, le ha costado 300 pesetas.

Forma la obrita un volumen en 8.º de 64 hojas, de las cuales las seis primeras contienen la dedicatoria, la tabla y los ocho tonos de Miravete. El resto está consagrado á los ejemplos, ilustración de las reglas sentadas por el autor.

La impresión, tanto de la música como de la letra, dice bien claro á qué altura estaba Zaragoza en la por entonces poco extendida industria de la imprenta en su aplicación general y en la especial del grabado de la música.

D. Martín Martínez. Se le cita como insigne músico en el libro de conmemoraciones que diariamente se lee en el Pilar. Fué electo Canónigo el 15 de Noviembre de 1531; tomó el hábito y profesó el 18 y 27 de igual mes y año respectivamente. Murió el 4 de Noviembre del 1549.

D. Juan Loscos. También aparece en dicho libro de conmemoraciones como Canónigo y músico insigne, que falleció el 3 de Junio de 1562.

Mosén Gerónimo Espeleta. Figura como tiple del Pilar el año 1584, siendo ya presbítero (1) y como encargado, por muchos años, del cuidado

(1) Debió ser contralto; porque, aunque no fuera raro tener por entonces tiples hombres en las Iglesias, parece que en Zaragoza no los habría, por sostener crecido número de infantes en esa época, y después sin interrupción.

de los Infantes. En Octubre de 1594 fué despedido de la Iglesia por grave desacato al Cabildo.

MOSÉN DIEGO LORENTE. También aparece como tiple (1) del Pilar cuando Espeleta, y, como éste, fué despedido por la misma causa el mismo día.

MOSÉN TORRES. Es nombrado contralto del Pilar el 26 de Enero de 1585. De esta fecha data la costumbre de poner edictos para las plazas de cantores. En tal fecha se dice «que se hagan los edictos y se despidiesen para todos los lugares que bien visto fuese».

FR. SEBASTIÁN DE ALCALÁ y FR. MIGUEL ROMERO, son dos zaragozanos, bautizados en la parroquia de Santa Engracia, tenor y contralto respectivamente, á quienes llevó Carlos I de España y V de Alemania, para que formaran parte de su Capilla en el Monasterio de Yuste.

D. JUAN CASTRO Y BLAS. En el último tercio de este siglo sobresalió en gran manera este afamado compositor de canciones, cantor y tocador de vihuela de arco, el más distinguido músico de su época, según Barbieri, y amigo íntimo de Lope de Vega, cuyos versos ponía en música.

Es creencia general que fué aragonés, y así lo prueban aquellos versos de Lope de Vega, refiriéndose á Castro:

¡Oh tú, dos veces músico divino,
que aquí, famoso *aragonés,* lo fuiste!

No obstante, Saldoni opina que Castro nació en Madrid. En todo caso, debemos suponer que en

(1) Véase la cita de la página anterior.

Zaragoza se daría á conocer, por cuanto en aquel tiempo venían compañías de Madrid á dar representaciones de gran número de obras, cuya letra era de Lope de Vega.

El Archivo del Pilar tiene dos villancicos de Navidad, compuestos por Juan Castro, que bien pudiera ser el que nos ocupa.

D. JUAN BOSQUET. Era cantor de Carlos I y murió en Zaragoza una de las veces que viajó por tal Ciudad con dicho Monarca.

El museo provincial de la misma tiene una piedra tumular, que representa á la Virgen teniendo al Niño en brazos, y arrodillado delante á Juan Bosquet. Es un verdadero monumento que Carlos I quiso erigir á la memoria de su cantor Bosquet. Falleció éste el año 1577.

FR. BLAS DE JESÚS y FR. SÁNCHEZ DE SAN FRANCISCO, formaron con el Maestro de Capilla del Pilar, Cristóbal Cortés, el tribunal de oposiciones que nombró Maestro de La Seo á Francisco de Silos, el día 10 de Diciembre de 1593.

*
* *

Como asunto relacionado con el movimiento artístico de Zaragoza, es de notar el desarrollo que tuvo en dicha Ciudad la industria de impresores músicos y la de constructores de instrumentos, por lo menos desde el siglo XVI.

Fueron impresores de música durante este siglo, Lupo Appenteger, Jorge Coci, Mateo Flandro,

Leonardo Hurtz (1) y Agustín Millán. El año 1512 se imprimió en Zaragoza el libro titulado «Arte de Canto llano, Contrapunto y Órgano», compuesto por Gonzalo Martínez de Vizcargui y dedicado al Arzobispo de Burgos, Don Juan de Fonseca.

El año 1548 imprimió en Zaragoza Pedro Bernuz, el famoso «Intonario general» de Pedro Ferrer. *(Véase pág. 23).*

*
* *

En cuanto á la construcción de instrumentos músicos, para vindicarnos de la evidentemente falsa acusación que los extranjeros hacen á España, suponiendo que siempre estuvo muy atrasada en todo cuanto se relaciona con el arte de los sonidos, bueno será hacer constar que ya desde la Edad Media teníamos extraordinario número de instrumentos, como se desprende de las pinturas y esculturas que aún se conservan de aquel tiempo; de las miniaturas que adornan el libro de las Cántigas de Alfonso X el Sabio, y de las que contiene el libro del juego de Ajedrez en la Biblioteca de El Escorial.

Con relación á Zaragoza, tampoco faltan testimonios de que había instrumentos.

Consérvase un recibo del tiempo de Don Juan I de Aragón en el cual se abonan 24 escudos á Pedro

(1) Estos cuatro publicaron en el último tercio del siglo XV gran número de incunables.

Post, de Brujas, por la construcción y envío de dos bombardas con clave, una corneta, dos chirimías y una trompeta.

Que se construían instrumentos músicos, consta de una partida de Contaduría Mayor del Archivo de Simancas, que dice: «Vendióse á D. Bartolomé de la Cueva un clavicordio echo en Çaragoça».

Asimismo en el inventario de la colección de instrumentos que tenía la Capilla de Felipe II, se habla de un clavicordio construído por el *moro de Zaragoza. Gaudioso de Lupe* es citado como constructor de los órganos portátiles que suelen llamarse *realejos.* Sábese también que, por entonces, Zaragoza, lo mismo que Sevilla, era muy celebrada por sus violeros (luthiers) (1).

Finalmente, en el año 1598 (14 de Agosto), se hizo entrega al Cabildo del órgano del Pilar, construído por Guillaume «conforme á la capitulación hecha en Marzo 1595. Este dicho día, se añade, comienza á correr el año en que se obliga á *lo mantener* bueno y sano y acabado, como lo deja *el día de oy.* Otorgó ápoca en este acto de las 700 libras jaquesas (2) que se le han dado por lo que en él ha trabajado y dejó por suyas qualesquier otras y albaranes privados que *aya* dado y otorgado. Y porque no está pagado enteramente de las dichas 700

(1) En las antiguas Ordenanzas de Sevilla se dice: «Item, que el oficial violero, para saber bien su oficio, y ser singular dél, ha de saber facer un clavi-órgano ó un clave-címbalo, é un mano-cordio, é un laud, que son menos que todo esto, etc.»

(2) Cada libra valía 20 sueldos, y cada sueldo 8 cuartos. Un *dinero* es lo que llamamos un ochavo.

libras jaquesas, se ha de pagar la cuenta y de lo que el Cabildo le restare *deviendo* le haga de saber una cédula *dello*».

SIGLO XVII

Importancia de la música religiosa en este siglo.—Capilla de La Seo.—Capilla del Pilar.—Otros profesores.—Repertorio y movimiento artístico.—Plan de ejercicios en oposición al magisterio.—Carácter de la música religiosa en este siglo.—Prohibición de las *siestas* y de los excesos que en ellas se venían cometiendo.—Impresores musicales.

Este siglo representa la época más floreciente para la música religiosa de Zaragoza. Gran número de Maestros elevaron á increible altura el género religioso, lo mismo en sus manifestaciones armónicas y contrapuntísticas, que en los elementos de expresión y propiedad enseñados por la ciencia Estética.

Como en el siglo anterior, haré relación de los Maestros que tuvieron las dos Catedrales, de sus principales Organistas y de los Profesores que, fuera de dichas Iglesias, cultivaron el género religioso.

Capilla de La Seo

D. Juan Oríz. Aparece como Organista el año 1603, diciéndose en las actas capitulares que fué el antecesor de Aguilera.

D. Sebastián Aguilera de Heredia. Notable Organista y compositor que, procedente de Huesca,

fué nombrado para desempeñar el órgano de La Seo el 29 de Septiembre de 1603.

Sobre este Organista compositor dice así el acta correspondiente al 12 de Enero del año 1618:

«Mosén Sebastián Aguilera, Organista, dió un memorial en que representó al Cabildo cómo *sacava* á luz un libro de música de *Magnificas* para cuya corrección de estampa pidió se le concediese que un músico de la Capilla, el que eligiese, asistiera á la imprenta y que se le hiciese presente el tiempo que durase, con tal que no se haga falta á el choro los días que hubiese Canto de Órgano».

En otro acuerdo del mismo año se dice:

«Miércoles último de Octubre. Ordenaron que atento que Aguilera a compuesto un libro de Canto de *Magnificas* y lo ha dirigido al Cabildo y que ha de ser de mucho probecho para la Capilla, que en señal de Agradecimiento se le den 100 libras y se remitió á los nombrados de la hacienda que vean de lo pagar de la Administración que con más commodidad se lo pueda dar».

Dichos *Magnificats* se ejecutan en ambas Catedrales siempre que hay *Canto de Atril.*

D. Bernardo Peralta y Escudero. Desde Burgos, donde era Maestro de Capilla, vino á ocupar el mismo puesto en Zaragoza el 9 de Diciembre del 1611. Fué buen compositor y de él se conserva una Misa de *Requiem* á dos coros, muy ejecutada en los funerales sin orquesta.

D. Sebastián Cueto. Fué nombrado Maestro el 26 de Noviembre del 1632, «con la obligación de tener en casa los muchachos infantes».

D. Sebastián Romeo. El 17 de Diciembre, 1636, fué nombrado Maestro, previa reñida oposición, de cuyos ejercicios se copia nota en las páginas 45 y siguientes.

D. Diego Pontac. El año 1649, día 7 de Septiembre, se le nombró para este Magisterio. Distinguióse en la composición de bastantes obras de esmerada estructura. El año siguiente marchó á Valencia á pretender el Magisterio.

Fr. Manuel Correa. Fué Maestro de Capilla en Sigüenza y vino á Zaragoza con el mismo cargo el 13 de Septiembre del año 1650.

Compositor famosísimo, se adelantó cerca de un siglo á la época en que vivió, usando procedimientos hasta entonces desconocidos, tales como el empleo de las disonancias naturales sin el retardo, cuando así lo pedía la acentuación prosódica, y empleando algunos acordes alterados que se han creído invención de autores relativamente modernos.

Un acta capitular de La Seo, dice así:

«En 1.º de Agosto de 1653, por muerte del Maestro de Capilla Padre Correa, portugués, de la Orden de Ntra. Sra. del Carmen, Calzado, acuerda el Cabildo quede en poder de D. Miguel Martel, Coadjutor de Chantre, un baul con los papeles y obras que tenía trabajadas, siendo de las mejores y más estimadas que hasta ahora ha habido en España, pues por su grande habilidad le daba el Cabildo 500 escudos de salario en dinero, siendo el primero en gracia para los Villancicos, que con ser obra suya, quedaba por Su Magestad y para toda Es-

paña aprobada, oyéndole con aplauso grande, con que se resolvió que queden en la Iglesia, que son muchas y buenas».

D. JUAN DE TORRES. El día 22 de Noviembre de 1653, fué nombrado Maestro de Capilla.

He aquí lo que dice un acta capitular:

«7 de Noviembre de 1653.

..... Tambien escribió el Sr. D. Fernando de Sada, Arcediano de Daroca (desde Madrid, donde estaba por otros asuntos del Cabildo), que tenía noticia y relación que Juan de Torres, Maestro de Capilla de Plasencia, era el Maestro de más crédito que tenía Castilla, y que Jalón, (1) (Luis Bernardo), el Maestro de Sevilla, que había escrito al Cabildo, era hombre ya de edad y de poca salud y que su música no era de tanto mérito como la de Torres: que tenía noticia que vendría Juan de Torres por los 400 escudos, y así que, si parecía al Cabildo esta propuesta, le escribiría, y así se acordó escribir al D. Fernando».

D. BERNARDO DEL RÍO. Es nombrado Maestro de Capilla el 13 de Febrero del año 1654. En Mayo de mismo año se le concede permiso para ir á Astorga, de donde había venido.

D. SEBASTIÁN ALFONSO. Se le nombró Maestro el 17 de Febrero del año 1656.

El Archivo tiene algunas obras de su composición. Cítanse unos villancicos escritos con motivo

(1) Saldoni habla de Luis Jalón y de Bernardo Jalón, como Maestros distintos. La equivocación proviene de haber estado en distintas Iglesias. El Archivo del Pilar tiene obras que llevan como nombre del autor, Luis Bernardo Jalón.

de la declaración del martirio de San Pedro de Arbués y cuya impresión se hizo en Zaragoza el año 1662 por Diego Dormer. En Abril de 1687 fué jubilado, atendiendo á su mucha edad y achaques.

D. ANDRÉS DE SOLA. En Abril de 1687, al ser jubilado Alfonso, es nombrado sustituto «con la renta de 40 libras y las fiestas». En Enero de 1691 aparece como *superintendente* de la Capilla, por estar vacante el magisterio. En Enero de 1683, siendo Organista de La Seo, aprobó los *Fragmentos Músicos* de Nasarre.

D. MANUEL HEYNES. Tomó posesión del cargo de Maestro el 9 de Octubre de 1691. Al año siguiente, día 8 de Marzo, solicita del Cabildo dejar el cargo que desempeñaba, y se le admite la renuncia. Antes que en Zaragoza, fué Maestro de Capilla en Burgos.

LIC. TOMÁS MICIERES. No consta la fecha de su nombramiento. Sábese que «el viernes 22 de Octubre de 1694 pide permiso al Cabildo para ir á Salamanca á servir el empleo de Maestro de Capilla», y se le concedió.

Fué uno de los profesores de música que ha tenido la Universidad de Salamanca.

D. JOSÉ CÁSEDA. Hijo de Diego Cáseda, Maestro del Pilar, fué nombrado para dicho cargo en La Seo el 23 de Abril de 1695. Desde Zaragoza fué á desempeñar el Magisterio de Sevilla.

*
* *

Capilla del Pilar

D. JUAN PUJOL. (Véase en el siglo anterior).

RAIMUNDO. Con este solo nombre aparece un profesor, no sé si Organista ó Maestro, á quien se encarga el cuidado y asistencia de la *infantería mayor* el 3 de Noviembre del año 1632.

Dábase dicho calificativo, por entonces, á los infantes ya de alguna edad, que habían perdido la voz de tiple. A pesar de esto, la Iglesia les conservaba en sus puestos algunos años más, destinándolos al servicio del altar solamente y permitiéndoles salir del Colegio á estudiar gramática latina. De estos infantes muchos se hacían sacerdotes y, sin haber salido de la Iglesia, llegaron algunos á ocupar en la misma ciertas plazas, dotadas con ración ó beneficio, de nombramiento del Cabildo.

D. URBÁN DE VARGAS. El año 1645 estaba desempeñando el cargo de Maestro en la Capilla.

El Archivo tiene sobre ciento ochenta obras de este compositor, algunas de bastante mérito.

Siendo Maestro Urbán de Vargas, acordó el Cabildo (1654) que «se prohiba á los músicos encargarse de fiestas de fuera, los que estarán á disposición del Maestro de Capilla, quien procurará que los referidos músicos gocen de los emolumentos».

LUCERO CLAVERÍA. El año 1656 era Organista, y poco después Maestro. Gozó fama de inteligente, acreditándolo con la publicación de un folleto para

demostrar razonadamente que la música libre y escrita sin trabas de canto llano ni género fugado, era digna y aplicable al culto religioso.

D. José Ruiz Samaniego. Fué nombrado Maestro el 27 de Septiembre de 1661. Compositor fecundísimo, escribió multitud de obras de varias clases, conservándose hoy en el Archivo unas doscientas.

D. Francisco Humanes Aldama. Desempeñaba el cargo de Organista primero el año 1669, y era compositor muy notable.

Se conservan una *Lamentación* á diez y seis voces y un *Dixit Dominus* á doce.

D. José Muniesa. Racionero Organista que por espacio de año y medio figura como encargado del Magisterio de Capilla en concepto de interino. En el archivo hay cinco Villancicos y un Miserere á ocho voces, de este Maestro.

D. José Alonso Torices. El 17 de Marzo, año 1671, fué nombrado Maestro. Hay cuatro obras suyas en el archivo.

D. José Roldán. Nombrósele Maestro el 13 de Diciembre del año 1671, señalándole una *Ración de la mensa*. Fué gran compositor, de quien se conservan cuarenta y ocho obras en el Archivo, algunas muy notables.

D. Gerónimo Latorre. Es nombrado Organista el 7 de Agosto del 1677.

El 5 de Marzo, 1695, se le da el Magisterio de Capilla sin poner edictos para la vacante, «*Pro hac vice*». Protestaron del acuerdo algunos Canónigos.

En Octubre de 1699 tomó el hábito de Santo

Domingo en el convento de San Ildefonso, de Zaragoza. Siendo religioso, fué nombrado por el Cabildo juez en algunas oposiciones, dándole la presidencia del tribunal.

D. A. JARAVA Y BRUNA. Consta que, de Organista de la Real Capilla, pasó á ser Maestro del Pilar el año 1686.

D. DIEGO CÁSEDA. Hay un acuerdo del Cabildo, el año 1688, despidiendo á este Maestro, sin más protesta que la del Canónigo Esmir. Se le repuso á los quince días.

Tuvo un hijo, llamado José, á quien se eligió Maestro de La Seo el 23 de Abril de 1695. En Enero de 1683 era Maestro del Pilar y aprobó los *Fragmentos Músicos* de Nasarre.

D. JUAN GARCÍA SALAZAR. Era Organista el año 1691. De él dice Eslava que fué uno de los compositores más notables de su tiempo, tanto por su genio, como por su talento; distinguiéndolo de sus contemporáneos la verdad en la expresión de la letra y el buen gusto de sus melodías.

D. JOAQUÍN MARTÍNEZ DE LA ROCA. Organista que sucedió á Latorre, el año 1695, cuando este fué nombrado Maestro.

El Cabildo le concedió permiso para vestir hábitos de coro. El año 1708 fué nombrado Maestro de la misma Iglesia.

Puso en música la comedia titulada *Los desagravios de Troya* (1) y fué uno de los que dieron su aprobación á la obra de Nasarre, *Escuela Música,*

(1) En el siglo XVIII, del género dramático, puede verse un extracto de esta obra.

así como éste y José de Torres, Organista de la Real Capilla, pusieron brillante informe de la música hecha para la expresada comedia por Martínez de la Roca. El 16 de Marzo de 1714 presentó al Cabildo un memorial «para que le exima del empleo de Maestro de Capilla por el quebranto que advierte en su salud y que se tengan presentes sus muchas obligaciones para el salario que goza, y se sometió á la Junta de dicho Santo Templo para que, con mira á su notoria habilidad, no se le admita la *dexación* y que se le aumente el salario correspondiente á su trabajo y buenas prendas». También se le relevó de la enseñanza de música que debe dar á los infantes.

Pocos meses después pidió permiso al Cabildo, y le fué concedido, para ir á servir la plaza de Organista de Palencia, con 6.000 reales cada año.

En acta de 9 de Septiembre, año 1735, se habla de un Joaquín Martínez que envía al Cabildo una Salve y un Motete, para que se canten á San Pedro Arbués por haber recobrado la salud un hijo suyo. Pudiera ser que este Maestro lo mandara desde Palencia.

*
* *

En este siglo merecen especial mención los siguientes profesores:

D. JUAN BLAS DE CASTRO. (Véase el siglo pasado).

SOLA Y GERMORANO, «en unión del Maestro del Pilar y de Silos (nombrado ya para otro cargo), y de Aguilera, Organista, son comisionados para que

examinen la suficiencia del Maestro Bernardo Peralta Escudero, para ver si lo *conducirá* el Cabildo para regir la Capilla».

Fr. Juan Sánchez de Azpeleta compuso los *Passios* que conserva la Iglesia de Cariñena y que aparecen publicados en Zaragoza el año 1612.

D. Pedro de Ruimonte. Natural de Zaragoza, según Fetis, y Maestro de Capilla de los Archiduques Alberto é Isabel.

Latassa dice que escribió un libro de Misas, otro de Motetes y otro de Lamentaciones.

Publicó en Amberes, el año 1614, una obra titulada «El Parnaso español de Madrigales y Villancicos á cuatro, cinco y seis voces solas».

P. Escuín. Latassa le cita como músico notable por el año 1680.

Nicolás Antonio le atribuye dos libros de Misas, Motetes y Lamentaciones.

Fr. Pablo Nasarre. También zaragozano, que, á pesar de haber nacido y vivido ciego, desempeñó á fines del siglo xvii y principios del siguiente la plaza de Organista en el Real Convento de San Francisco de Zaragoza.

Compuso buen número de obras orgánicas. Publicó, además, un libro titulado «Fragmentos músicos, repartidos en cuatro tratados, en que se hallan reglas generales y muy necesarias para Canto llano, Canto de órgano, Contrapunto y Composición».

El año 1724 apareció su magnífica obra «Escuela Música, según la práctica moderna», dividiéndola en dos tomos y cada tomo en cuatro libros.

Esta obra es hoy muy buscada por los amantes de nuestra historia artística y abunda en curiosidades, no menos què en teorías, de original é indiscutible mérito.

Con razón se le tiene generalmente por el músico más sabio de su tiempo.

FR. FRANCISCO HURTADO DE MENDOZA. (1) Nació en Zaragoza y fué admitido como infante del Pilar el 27 de Julio de 1602. Llegó á ser Maestro de la Real Capilla, puesto que renunció para ingresar en un convento, con el nombre de Fr. Francisco de Santa María del Pilar.

Se le instó mucho para que fuese á la Capilla Pontificia, mas no quiso. Según Latassa escribió un *librito* muy original sobre música.

D. DOMINGO HERNÁNDEZ. En Julio de 1611 fué admitido como infante en el Pilar. Hácese notar que el clero de La Seo «le importunaba queriendo llevarle á su Iglesia». Fué necesaria la intervención del Arzobispo para que Hernández ingresará en el Pilar, comprometiéndose á no cantar fuera de dicho Templo.

Después fué nombrado Maestro de Capilla del Hospital de Gracia de Zaragoza.

LIC. JOSÉ XIMÉNEZ (2) y MOSÉN FRANCISCO SA-

(1) No es el sabio escritor del mismo nombre.

(2) Pudiera ser el Fr. José Ximénez y Ruberte, Carmelita del Convento de la Observancia de Zaragoza, de quien dice Latassa que fué uno de los jueces en los certámenes que celebró Zaragoza por la beatificación de Santa Teresa de Jesús, y á quien presenta como ilustre jurisperito y muy docto en poesía y erudición.

No sería extraño que figurara como entendido en música, aunque no conste.

LAZAR, aparecen como jueces de tribunal en oposiciones á varios magisterios de La Seo, en unión del Maestro Vargas.

D. GASPAR SANZ y CELMA (1640). Se educó en Zaragoza. En Italia fué discípulo de Cristóbal Casisani. Organista de la Real Capilla de Nápoles, regresó á España y falleció en Madrid el 1710.

Escribió algunas obras literarias y una *Instrucción* de música sobre la Guitarra española. Se imprimió esta obra en Zaragoza por los herederos de Diego Dormer, año 1674, y tiene, según dice un autor, muy diferentes y exquisitas composiciones.

D. ANTONIO DE LA CRUZ BROCARTE. Cítasele como Organista y compositor notable á fines de siglo.

*
* *

No obstante que tantos y tan buenos Maestros dotaban á Zaragoza de excelente repertorio, proporcionábanse y ejecutaban Composiciones de sus antecesores ó contemporáneos, enriqueciendo los archivos de ambas catedrales con las obras de los clásicos Palestrina, Victoria y Morales y con las de Mateo Romero, famoso Maestro de la Real Capilla conocido por el nombre de Maestro Capitán, las de Santiago, Mesa, Fernández Busch, Solanas, Marqués, Aguilar y otros, de quienes se conservan muchas y notables producciones.

Celebrábanse las fiestas con verdadero esplendor, y así consta de las que en 1615 se hicieron para solemnizar la beatificación de Santa Teresa.

Luis Diez de Aux describe minuciosamente las que con tal motivo tuvieron lugar en las Catedrales, Iglesias y Conventos de Zaragoza.

Se ve, pues, que en dicha Ciudad había por esta época verdadero movimiento artístico, pudiendo afirmarse que era una de las ciudades que más contribuyeron al estado floreciente del arte religioso.

Por esta razón fueron siempre tan solicitadas las plazas de Maestro de Zaragoza, á pesar del excesivo rigor con que se dirigían las oposiciones.

*
* *

Como dato curioso, transcribiré el plan de ejercicios señalado en la oposición para proveer la vacante de Sebastián Cueto en La Seo.

Dice así el acta Capitular del miércoles 26 de Noviembre de 1636:

«Memoria de lo que se pidió en la oposición al Magisterio que se hizo en la Santa Iglesia Metropolitana de La Seo de Zaragoza, la cual se principió el 17 del mes de Noviembre del año 1636.

Lunes, 1.º día,
que se contó á 17 de Noviembre.

1.º Preguntándose cuatro preguntas tocante á la teoría de la música.

2.º Contrapunto sobre canto llano de bajo, cada dos vueltas diferentes, á compasillo.

3.º Cada dos vueltas á compás mayor.

4.º Sobre el mismo proporción menor y mayor con el mismo orden.

5.º Sobre el mismo sexquiáltera.
6.º Sobre el mismo canto llano, dándole medida de *sacris solemniis*, que es tres puntos al compás, se echó contrapunto.
7.º Contrapunto sobre canto llano, tres en dos compases el canto llano.

2.º día,

que fué miércoles, se pidió lo siguiente:

1.º Contrapunto sobre canto llano de bajo.
2.º Contrapunto sobre tiple á compasillo y á compás mayor sobre canto llano.
3.º Contrapunto á sexquiáltera.
4.º Contrapunto á proporción menor y mayor.
5.º Contrapunto á ternario.
6.º Sobre el mismo canto llano que juntaráse una voz por la mayor, contando otra y desentonándose otra.
7.º Fuga en *unisonus*, en 2.ª, en 3.ª, en 4.ª y en 5.ª

3.º día,

que fué jueves de la misma semana.

Sobre canto de órgano.

1.º Contrapunto á compasillo y á compás mayor cada dos vueltas.
2.º Semibreves al dar.
3.º Semibreves al alzar.
4.º Mínimas semicopadas.
5.º Contrapunto á sexquiáltera.
6.º Contrapunto á ternario.
7.º Contrapunto sobre proporción mayor igual con ella.
8.º Contrapunto á proporción mayor disminuída, digo á *dupla*.

9.° Contrapunto *sexquinocio,* 9 al compás sobre proporción mayor.

10. Fuga en *unisonus,* en 2.ª y en 4.ª.

11. Sobre la voz del canto de órgano. Señalar una voz por la mano. Contar otra y desentonar otra.

4.° día.

1.° Una 3.ª voz sobre *duo exquisito.*

2.° Sobre el mismo *duo* se pidió se echase una voz por la mano y otra cantada.

3.° Una 4.ª voz sobre un *tercio exquisito.*

5.° día.

Regir *ordinario,* errándose algunos.

Regir á *ternario.*

Regir en *silencio.*

Regir sin pausas el bajo, ajustándose todas las voces á él.

Regir sin pausas todas las voces, digo cuidándose de ellas el Maestro. Bajar y subir la Capilla *un punto.*

6.° día.

1.° Dióse un canto llano de un libro que abrió un infantico, el primero que salió, sobre el que se hizo un motete á cinco voces, llevando el canto llano el tiple.

2.° Pidióse sobre una letra que hizo en el mismo coro un *pueta* (sic) un villancico á seis voces y con esto se acabó la oposición; dióseles de tiempo para el villancico y motete dos días».

Actuaron como opositores, según el acta de referencia, el Presbítero Miguel de Aguilar, Maestro

de Huesca; Presbítero Ximénez de Luna, Maestro de Santo Domingo de la Calzada; Juan Francisco Balán, Maestro de Santa María, de Calatayud: José Rada, Maestro de Teruel, y últimamente, Sebastián Romeo, Maestro de Tarazona.

Este último fué el agraciado, en premio al talento que demostró en la práctica de ejercicio tan laberíntico.

* * *

El carácter dominante en la música de los citados Maestros es, por regla general, ciencia muy profunda, gran conocimiento de los buenos recursos que la masa coral presta al género religioso y un manejo del contrapunto á ocho voces, que ya quisiéramos encontrar en pleno siglo XIX.

Abundan mucho en el siglo XVII las composiciones á dos, tres, cuatro y más coros, que arrojan un número de ocho, diez, doce, diez y seis y hasta veinticuatro voces, las cuales, ya en caprichosos diálogos ó ya en pasajes de conjunto, abarcan los variados efectos que pueden obtenerse en el género vocal.

¡Lástima que nuestro siglo haya relegado al olvido tan sublimes creaciones!!

* * *

En este siglo se reprodujo la prohibición parcial que el Cabildo había hecho de ejecutar canzonetas profanas en el Templo, desde 1595, hacién-

dola extensiva á todas las Iglesias y Conventos de la Ciudad.

El Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. Diego de Castrillo, Arzobispo de Zaragoza, publicó un edicto en que, «bajo pena de excomunión mayor *latæ sententiæ ipso facto incurrenda* y otras reservadas al arbitrio de S. I., prohibe á los rectores, vicarios, beneficiados, sacristanes, clérigos y cofrades consentir que en sus Iglesias se canten lo que se llaman *siestas*». También prohibe que, «así hombres como mujeres, tomen en las Iglesias refrescos ni desayunos de bizcochos, dulces, *aguas*, vino y chocolate, atendiendo á ser de gran irreverencia en la casa de Dios».

*
* *

Entre los impresores musicales que tuvo Zaragoza en el siglo XVII, recuerdo á Diego Dormer, en cuya casa fueron publicadas muchas obras, y á Tomás Gaspar Martínez, que publicó el año 1683 la primera edición de los *Fragmentos músicos*, por Nasarre.

Aunque más modestos, existieron Pedro Verges, Domingo Gascón, Juan de Ibar y Juan Lanaja y Quartanet.

Este último publicó la obra titulada «Opus Harmonium in Historia Passionis Christi á Quatuor Evangelistis conscripta in Lamentationibus et Cantorum turba; juxta optimam Musicæ rationem ac novi Misalis, Vulgatœque Editionis fidem, Sixti

Quinti et Clementis Octavi Summor. PP. auctoritate restitutam; ad excitandam Christianam Pietatem compositum et concinnatum. Collectore R. P. Fr. Joanne Sanchez al Azpeleta, Ordinis Seraphici P. S. Francisci, Excmo. D. Petro Manrique Arquiepisco Cæsaraugustano dicatum et consecratum. Anno 1612.

Apud Joanem á Lanaja et Quartanet. A costa de Pedro Lorente Aguado de Pereda».

SIGLO XVIII

—

Estado del arte músico-religioso.—Capilla de La Seo.—Capilla del Pilar.—Otros profesores.—Impresores musicales.—Constructores de instrumentos.

Exceptuando los Maestros Ambiela y Serra, Ripa, Eximeno y alguno que otro artista, no hay en los dos primeros tercios de este siglo aquellas figuras que tanto supieron enaltecer el género religioso en Zaragoza durante el siglo XVII.

Hé aquí los Maestros y principales Organistas que tuvieron los dos Templos Metropolitanos, y los artistas que, fuera de ellos, han merecido justo renombre en este siglo.

*
* *

Capilla de La Seo

D. JOSÉ CÁSEDA. (Véase el siglo XVII).

D. FRANCISCO PORTERÍA. Se le nombró Maestro el 5 de Abril, año 1709, después de haberlo sido en Huesca.

Fué uno de los que aprobaron la *Escuela Música* de Nasarre.

D. JUAN MATHEO. El 30 de Marzo, año 1715, estaba de segundo Organista.

En esta época se tomaron dos acuerdos relacionados con las Capillas de música.

Los músicos de La Seo, después de haber acudido en queja al Cabildo porque no tenían encargos de fiestas y que todas iban á la Capilla del Pilar, elevaron una exposición al Cabildo pidiendo que aprobara las bases á que se ajustaba la unión de las dos Capillas.

El 5 de Diciembre del año 1721 fué aprobada dicha unión, que también por iniciativa de la Capilla de La Seo, fué rota el año 1861.

El año 1724, con fecha 14 de Enero, acordó el Cabildo que los infantes de La Seo fueran con el traje de coro desde el colegio á la Iglesia.

D. JUAN GISBERT. Como músico más antiguo, se le encarga la dirección de la Capilla, por estar vacante el Magisterio (24 de Julio 1727).

MONTANOS (ó MOSTANOS). Racionero de la Iglesia. En la misma fecha que al anterior se le encarga el cuidado y asistencia de los infantes.

D. José Lanuza. El 19 de Septiembre del año 1727 fué nombrado Maestro de la Capilla.

El 25 del mismo mes y año se leyó en Cabildo un memorial de su coopositor Manuel Martín, pidiendo «se declare nula la elección hecha en don José Lanuza, alegando ser incapaz, por ser casado, para obtener la Ración de Magisterio».

El 27 del mes siguiente acordó el Cabildo «que se respondiese *que se había visto* el memorial de Manuel Martín».

D. Joaquín de Nebra (1). Fué nombrado Organista el año 1729.

El mes de Enero de 1737 pide al Cabildo, y se le concede, la renta qne tenían sus antecesores.

Compuso la música de una especie de ópera ejecutada en casa del Capitán General de Zaragoza, D. Lucas Espinosa, para celebrar el Santo del Rey.

En Junio de 1756 fué jubilado y se encargó del Magisterio el Maestro García, el Españoleto.

D. Francisco Javier García (El Españoleto). A mediados de siglo, año 1756, vino de Italia y fué elegido Maestro de La Seo el 20 de Marzo.

Dice Soriano Fuertes en su Historia de la Música Española que, reconociendo García el singular mérito de D. Luis Serra, Maestro de Capilla del

(1) Saldoni le llama equivocadamente Francisco Javier de Nebra. Consta en las actas capitulares con el nombre de Joaquín, y el mismo aparece en el libreto de su ópera, que he tenido ocasión de ver en la biblioteca de la Universidad de Zaragoza. Se han distinguido varios compositores con el apellido Nebra.

Pilar, se sometió gustoso á recibir sus lecciones de Composición en el género sagrado.

El Maestro llamado Españoleto dió nuevo rumbo á la música sagrada, despojándola del escolasticismo reinante y utilizando con los recursos melódicos la variedad de timbres á que se prestaba la orquesta.

Escribió multitud de obras, que se hallan extendidas por muchas catedrales de España, siendo las más notables una colección de misas breves, considerable número de *Graduales,* Salmos de Vísperas, lamentaciones, misereres, gozos, responsorios de las fiestas principales del año y el Invitatorio y Lecciones del Oficio de difuntos, que se ejecutan para el funeral de los Canónigos en ambas Catedrales.

Falleció el año 1809, durante el segundo sitio de Zaragoza.

D. Joaquín Laseca (1780). Es nombrado suplente de Nebra, que ya era muy anciano.

Antes desempeñó el órgano segundo.

El 1784, en Marzo, se le nombra Organista primero.

D. Baltasar Juste. En Octubre del 1790, es nombrado auxiliar de García, que ya estaba muy achacoso.

D. Plácido García. En Septiembre del 1794 fué nombrado Organista segundo.

* * *

Capilla del Pilar

Lic. Miguel Ambiela. A principios del año 1700, fué nombrado Maestro. El día 7 de Mayo del mismo año acordó el Cabildo «dar al Maestro de Capilla 150 libras en cada un año y así mismo casa para habitación y para enfermería, y tiene lo de los infantes con los gajes y comida de infantes; y el Cabildo se conformó con la resolución en orden al salario».

«Y asimismo que el Maestro de Capilla tenga título y silla de Racionero *de mensa*».

Escribió muchas obras, de que hay copia en varias Iglesias.

D. Joaquín Martínez de la Roca. (Véase en el siglo xvii).

D. Luis Serra. El 23 de Marzo, año 1715, se le dió el nombramiento de Maestro, después de haberlo sido en Nuestra Señora del Pino de Barcelona.

Escribió muchas y buenas obras, algunas de las cuales, del género clásico, tiene el Archivo del Pilar.

Fué uno de los que informaron en la *Escuela Música* de Nasarre.

También hizo la música de un largo Villancico, especie de obra teatral, con que los infantes del Pilar celebraron la fiesta de los Santos Convertidos.

D. Tomás Soriano (1718). Organista.

El 30 de Agosto de 1737 pide permiso para ir á ver á sus padres y se le concede.

D. Francisco Salas. Consta que era Organista, y que el día 7 de Julio del año 1719 se le aumentó el salario.

D. José Moreno. El año 1740 estaba de Organista y pasó con igual cargo á la Real Capilla el 1747.

D. Francisco Sabatán. Aparece como segundo Organista.

En Mayo de 1753 pide al Cabildo algún salario, y no se le concede.

D. Bernardo de Miralles. Para suceder á Serra fué nombrado Maestro el 10 de Marzo de 1759.

Se despide el año 1770.

D. Cayetano Chavarría (1770). Es nombrado Maestro el 19 de Septiembre.

Consta que vino de Madrid, pero nada se dice si murió ó no en Zaragoza.

D. Joaquín Lázaro (1771). Es nombrado Maestro el 4 de Mayo.

En Septiembre de 1772 se despide para ir á Mondoñedo.

D. José Sanz (1771). El 23 de Octubre es nombrado Organista segundo, comprometiéndose á «templar el órgano y tocarle diariamente en la misa de infantes».

Nació en Sástago, el mes de Noviembre de 1750.

El 1783 estaba de Organista en San Felipe y Santiago de Madrid.

Escribió, según Latassa, una obra titulada *El buen gusto, dulzura y suavidad de la música*, com-

puestas según las reformas ajustadas al arte y acomodadas al órgano, etc. (1).

D. MANUEL ÁLVAREZ (1780). Aparece como Maestro del Pilar. En Diciembre se despide.

D. JOSÉ GIL PALOMAR. Fué nombrado Maestro el 29 de Marzo de 1781.

El Archivo conserva una misa de *requiem* á ocho voces con acompañamiento de bajones.

D. RAMÓN FERREÑAC. Procedente de Huesca, se le nombró Organista el 15 de Diciembre de 1785. Fué uno de los más esclarecidos de su tiempo, y de quien hoy se ejecutan en ambas Catedrales los versos de órgano en las Vísperas *de atril* y en los himnos de todas las festividades.

Dichos versos, muy especialmente los de los himnos, tienen variadísimas combinaciones imitativas sobre cada uno de los fragmentos en que se divide el *motivo* del himno, siendo muy difícil presentar mejor, dentro del género, la belleza en los *pasos*, la elegancia en sus *contestaciones* y el profundo conocimiento de los recursos que el órgano ofrece al artista consumado.

Las obras orgánicas de Ferreñac se han hecho inmortales y han de ser conocidas por todo el que aspire á brillar en la difícil profesión de Organista.

D. ALFONSO ESTEBAN (1786). Es nombrado Organista segundo por jubilación de Tomás Serrano.

Se despide en Junio de 1790 para ir á La Almunia.

---

(1) En Enero de 1774 concede el Rey exención de quintas á todos los músicos de voz é instrumento *de plaza sentada y asalariados* en las Catedrales é Iglesias.

D. Vicente Fernández. Figura como Maestro el año 1791.

Tiene el Archivo del Pilar varias obras de este compositor, en las cuales, por rara coincidencia, se observan ideas y procedimientos muy usados después por el Maestro Cuéllar.

*
* *

Además de los Maestros y Organistas de ambas Catedrales que van citados, ocupan distinguido puesto en el arte músico de Zaragoza, los siguientes:

Fr. Pablo Nasarre. (Véase en el siglo xvii).

D. Gaspar Sanz y Celma. (Del siglo anterior).

D. Antonio Ripa (1720). Fué Maestro de Capilla en el Convento de Carmelitas Descalzas, de Zaragoza.

Escribió muy buenas obras, habiendo merecido figurar en la Lira Sacro-Hispana, publicación que hizo el Maestro Eslava de lo mejor que España ha tenido en el género religioso.

D. Antonio Eximeno (1732). Sabio literato y polemista famoso, escribió muchas obras sobre teoría de la música.

Puede verse el catálogo de sus escritos en la obra de Latassa «Escritores aragoneses».

Fr. Pedro Graell. El año 1744 figura como Maestro de Capillá en el Convento de San Agustín, de Zaragoza.

Puso en música un gran Villancico para cantarse en la noche de Navidad.

Esta obra se divide en *tres nocturnos*, conteniendo cada uno coplas, recitados, *cantadas, áreas* y coros.

D. Juan Francisco de Sayas. Músico aragonés muy perito, escribió el 1760 una obra titulada «Música motética, canónica y sagrada».

D. Julián Prieto. Fué discípulo, y después copiante, del Maestro García, el Españoleto, por el año 1765.

Pasó como tenor á Pamplona, donde fué nombrado Maestro de Capilla, desempeñando este cargo hasta Febrero de 1844, en que falleció.

D. Juan Sessé y Balaguer. Nació en Aragón y fué educado por el Maestro Serra y el Organista Nebra, en Zaragoza.

Fué Maestro de Capilla y Organista en San Felipe de Neri, de Madrid.

Después fué nombrado Maestro de la Real Capilla, el año 1767.

Según Latassa, escribió las obras siguientes:

Seis fugas para órgano y clave.

Versos de órgano por los ocho tonos.

Seis sonatas para clavicordio, que sirven también para órgano.

Diversas piezas músicas.

Seis cuartetos para dos violines, viola y bajón. (Debe decir contrabajo).

Seis sonatas para violín y viola, y otras.

D. Francisco Secanilla. Fué infante del Pilar, discípulo de José Gil Palomar. Obtuvo por oposi-

ción el Magisterio de Capilla de Alfaro y después el de Calahorra, al que fué agregada una Canongía.

Hombre de muchos conocimientos como didáctico, historiador y literato musical, escribió muchas obras y diversos tratados sobre la enseñanza del arte.

La Lira Sacro-Hispana publicó un *Pange lingua* á siete voces, y una Salve á cuatro con violines, trompas, órgano y contrabajo.

FR. JOSÉ LARRAZ (1781). Organista del Real Monasterio de Santa Engracia, de Zaragoza, escribió doscientas sonatas, cuatro juegos de versos y otras muchas obras orgánicas.

D. BASILIO SESÉ (1795). Fué bautizado en la parroquia de La Seo. A los siete años cantaba de repente papeles de alguna dificultad. A los dieciocho hizo oposición al órgano de la Real Capilla, y, aunque no obtuvo la plaza, por su corta edad, sirviéronle de mérito los ejercicios para ser nombrado Organista de las Descalzas Reales.

Dejó escritas algunas obras.

D. ANTONIO GÓMEZ. Fué educado por el Maestro García y ganó el Magisterio de Capilla en Teruel. Educó á D. Indalecio Soriano Fuertes á principios del siglo XIX.

*
* *

En este siglo aparecen como impresores musicales Pascual Bueno y José Fort. Este último publicó la «Poesía histórica ó gozos á la Santísima

Virgen del Pilar, para cantarlos los infantes en su Angélica y Apostólica Capilla». Fué autor de la obrita D. Miguel Francisco Gómez y Cabello, Racionero Penitenciario de La Seo, muy devoto de aquella imagen, y el primero, según Latassa, que fué enterrado en el panteón que existe debajo de la Santa Capilla.

*
* *

Entre los constructores de instrumentos figura el organero Bartolomé Sánchez. Hizo entrega del órgano del Pilar el 10 de Mayo de 1720. El 28 de Julio del mismo año, en memorial que dirige al Cabildo, pide asignación anual por afinar el órgano de La Seo, terminado hacía tres años, fundándose en que le ocupaba mucho tiempo y le privaba de trabajar en otra parte.

La *Gaceta de Madrid* del 18 de Abril, año 1780, pág. 271, dice: «Zaragoza 27 de Marzo de 1780. Antonio Enríquez, maestro ensamblador y carpintero de esta Ciudad, ha llegado á perfeccionar, á influjo de la R. Sociedad Económica, unos címbalos ó claves, á imitación de los trabajados en Holanda é Inglaterra, conocidos por la denominación de *pianos fortes,* de igual calidad y con una rebaja considerable en su precio, á favor de las personas que se dediquen á la música»,

SIGLO XIX

Estado del arte religioso-musical.—Capilla de La Seo.—Capilla del Pilar.—Colegios de Infantes.—Cofradía del Rosario.—Profesores residentes en Zaragoza.—Profesores educados en la misma Ciudad.—Impresores musicales.—Constructores de instrumentos.

Llegamos al presente siglo, época de vertiginosa actividad, en que las bellas artes adquieren desarrollo en armonía con el que recibieran todas las ciencias.

La música religiosa, influída por los clásicos alemanes primeramente y por la escuela italiana después, reviste los caracteres propios de las tendencias clásica y melódica hasta hace pocos años, cuando los modernos adelantos, ya iniciados tiempo há por Arteaga y Eximeno en España, por Gluc en Francia y más tarde por Vagner en Alemania, determinan corrientes nuevas en la forma sacro-musical.

Grandes figuras serán objeto de exposición y estudio en el presente siglo.

Citaré las principales.

*
* *

Capilla de La Seo

D. Francisco Javier García (Españoleto). (Véase en el siglo pasado).

D. Baltasar Juste. Aparece como coadjutor ó

auxiliar de García, en los últimos años de tan célebre compositor. Fué infante de La Seo. (Véase en el siglo XVIII).

D. Ramón Cuéllar y Altarriba. Fué educado, como infante de La Seo, por el Maestro García.

Representa en el arte de su tiempo al compositor de alientos vigorosos, que había de ganar señaladísimo puesto en la historia del arte. Sus *andantes* rebosan ternura y delicadeza, mientras sus *allegros* denuncian el artista fogoso que se halla en su centro anotando en el pentagrama las impresiones de que su agitado espíritu se encuentra poseído. Sus misas de Gloria, la de Requiem, los motetes, nonas, vísperas, Te-Deum, misereres, salves y otras muchas obras de fama universal, créanle género propio, que ha tenido el privilegio de imponerse largos años en este siglo, tanto en el carácter, como en los procedimientos de distribución y factura.

Bien puede asegurarse que, en el género bullicioso y enérgico de Cuéllar, se encuentra el germen y la clave de muchas obras que más tarde se han escrito en Zaragoza.

Su música es de corrección esmerada. Maneja con preferencia el género llamado de *melodía predominante,* ó, cuando más, se permite algún paso de sencilla *imitación* y de *canon libre.* ¿Desconocía el género fugado? No me atreveré á afirmarlo. Es indudable que ninguna de sus obras ofrece muestra de tal género; mas pudiera ser, porque deliberadamente prescindiera del cálculo y trabajo mental su inquieto y fogoso temperamento.

Las obras de Cuéllar tienen algún defecto en la manera de escribir la orquesta, sobre todo los clarinetes, y otro más grave de concepción. Cuidábase, en primer término, de buscar ideas cadenciosas y originales, *tuttis* de valiente energía, *duos* y *solos* de ternura afectuosa; pero esto lo obtenía muchas veces con detrimento grave de la propiedad estética y no pocas, riñendo con lo más elemental de la *verdad* en la expresión. Exceptuando ciertos pasajes cuya significación no podía escaparse á la vista de nadie, tiene bastantes que distan mucho de reflejar el sentido de la letra. Frases hay que requieren delicadeza suma y que reciben forma con exagerada fuerza, como sucede en el *Magnificat* llamado *Grande*. En boca de la Virgen de Nazaret resulta marcadamente impropio el *quia respexit,* más en carácter si hubiera de expresar tremenda provocación ó desplante ridículo.

A pesar de esta y otras impropiedades, de este y otros defectos, (¡qué autor no los tiene!), Cuéllar fué un Maestro notabilísimo, cuya memoria guardarán siempre con profundo respeto la escuela aragonesa y la historia patria.

El año 1817 pasó á Oviedo de Maestro: después fué nombrado músico de la Real Cámara, y el 1828 se trasladó de Organista á Santiago de Galicia, donde falleció.

D. Ramón Palacio. Fué nombrado Maestro de Capilla, por renuncia de Cuéllar, el año 1817, día 11 de Octubre.

D. Pedro León Gil (1819 á 1842). Este Maestro no ofrece de notable cosa alguna, sino el haber

educado al infante Olleta, de quien nos ocuparemos después.

D. Vicente Castillo (1843). Desempeñó interinamente el magisterio de Capilla hasta el 1858, en que se verificaron oposiciones y resultó elegido el Maestro Olleta.

Se conserva de Castillo una Misa muy celebrada y que en nuestros días se ejecuta con frecuencia.

D. Vicente Garcés. Organista en el primer tercio de siglo.

D. Mariano Nogueras. Organista segundo con Garcés, pasó á ocupar el cargo de primero, por muerte de aquél. Por haber tomado parte en la guerra civil del año 1833, tuvo que refugiarse en Francia, donde murió.

D. Domingo Olleta (1858). (Tomó posesión el 5 de Noviembre). Es en este siglo el único Maestro aragonés, después de Cuéllar, que ha sabido crearse estilo propio, y que, á la profundidad de conocimientos técnicos, ha sabido agregar las manifestaciones de un genio verdaderamente privilegiado.

Niño de precoz talento, apenas había salido del Colegio de Infantes de La Seo, donde se educó bajo la dirección del Mtro. Pedro Gil, cuando se distinguía como violín, obteniendo más tarde la plaza de Organista en San Felipe, de Zaragoza, y la de violín concertino en el Teatro Principal. Allí (1) en con-

(1) Un biógrafo del Maestro ha dicho con increible frescura que Olleta no conoció ni pisó nunca el teatro.

Tratándose de persona que debía saber los antecedentes de su biografiado, queda por explicar aserción tan inexacta, que pueden contradecir muchos de los que todavía existen y le vieron desempeñar bastantes años la plaza de violín concertino.

tacto diario con los grandes Maestros, cuyas partituras hojeaba en los intermedios de las representaciones, adquirió Olleta el manejo de la orquesta y aprendió, por sí solo, á dar forma y ropaje gallardos á las ideas que bullían en su cerebro, revistiéndolas de aquellas condiciones que distinguen el verdadero clasicismo religioso.

Ha escrito muchas obras, y Dios sabe cual sería hoy su número, si traidora enfermedad no le privara, en lo mejor de su vida, de las facultades necesarias.

Descartando algunas de sus composiciones hechas al influjo de los procedimientos en boga por entonces, todas las demás ofrecen pensamientos de original factura, y muchas acreditan su valer indiscutible.

Para mí son de extraordinario mérito el Invitatorio y Lecciones del Oficio de Difuntos; la Misa de Requiem, (á excepción de los *Kiries* y del verso *Rex tremendæ majestatis);* sus salmos de Vísperas y Graduales; el Miserere llamado *pequeño;* el *Tibi soli* del *grande;* la misa *Valeriana;* el responso y *requiescat* de Difuntos; el *Bendita sea tu pureza* (especialmente en sus frases á voces solas); los cánticos al Corazón de Jesús; los versos de órgano y otras obras más pequeñas, como letanías, nona, motetes, salves, etc.

En estas composiciones hay lo que el género religioso pide, y está adornado con las galas de modernos recursos en la instrumentación, que es hábilmente trabajada; en el ropaje armónico de atrevida creación y en las afortunadas combinacio-

nes del contrapuntista que marcha en terreno firme.

Para terminar, el Maestro Olleta es hoy una figura venerable, un corazón de hermosa grandeza y, sin duda alguna, la más legítima gloria artístico-musical de Zaragoza, (1) donde nació y fué educado como infante de La Seo.

D. FRANCISCO ANEL. Infante y después Organista primero de La Seo.

Es otra de las figuras salientes en la historia del arte musical aragonés.

Sin pretensión alguna, con sencilla y á veces cándida naturalidad, demuestra, en largos años de servicio á la Iglesia, aptitudes especialísimas como Organista.

No tuvo gran Instrucción técnica ni, lo que es muy frecuente en Aragón, puso gran diligencia en adquirirla; pero su genio encontraba recursos allí donde por impulsos secretos de organización privilegiada era arrastrado.

De escuela propia, se distinguió principalmente en el cultivo del género melódico, que tanta gloria ha dado siempre al Organista español.

Compuso algunas obras, que no tienen más que relativa importancia, y á las cuales el autor fué el primero en no concedérsela, persuadido como estaba de que, más bien que para trasladar sus

(1) Falleció el 21 de Abril de 1895. El Excmo. Cabildo y Zaragoza entera rindieron tributo de cariño al maestro insigne, al verificarse la conducción del cadáver y las solemnísimas exequias que, por honrosa excepción, tuvieron lugar en el altar mayor de La Seo.

ideas al pentagrama, había nacido para hacerlas brotar delante del teclado.

Su nombre, como Organista, irá siempre unido al recuerdo de las celebridades artístico-aragonesas.

D. Benigno Cariñena. De infante de La Seo, llegó á formar parte de la Capilla, como violín, hasta su renuncia del cargo.

Formóse después notabilísimo Maestro, cuyas obras pueden servir de modelo por su corrección y gusto. Sus Misas de Gloria; la de Requiem, que se ejecuta en los funerales de Canónigo en ambas Catedrales; su Miserere, lamentaciones y gran número de obras más pequeñas, son de factura atildada y de muy propia instrumentación.

Obtuvo el nombramiento de Maestro de Capilla del Pilar en las oposiciones del año 1858, pero renunció la plaza por no creerse llamado al estado eclesiástico.

Se le nombró Organista de la parroquia de San Pablo y estuvo desempeñando el cargo hasta el 27 de Agosto del año 1886, en que falleció.

De carácter apacible, vivió siempre retirado, sin buscar el aplauso á que se hacía tan acreedor, como Violinista, como Organista y como Maestro.

En esta Memoria se le mencionará después, como compositor y director en el género dramático.

D. Valero Paulino. Fué también violín de la Capilla y compuso algunas obras de cortas dimensiones.

D. Dionisio Fontán. Fué tenor de la Capilla.

D. Severiano Lagunilla (1858). Obtuvo por oposición el Beneficio de Contralto.

Algunos años después, fué nombrado Canónigo de Huesca, donde murió el año 1892.

D. José Llopis. Fagot de la Capilla y buen profesor de flautín, flauta y óboe en el Teatro Principal.

D. Manuel Pérez. Desempeñó bastantes años el cargo de contralto segundo, con muy buena voz é instrucción sólida. Falleció el año 1884.

D. Cirilo Bobed. Fué muchos años fagot de la Capilla.

D. Fernando Soler. Fué algunos años bajo de la Capilla.

Sacerdote instruído, publicó un método de Canto llano, que se aprecia mucho, y que ha venido á satisfacer la necesidad que hay de tener escritos muchos rezos de los nuevamente introducidos en la Iglesia.

Hoy se encuentra sirviendo una plaza de Capellán de altar de S. M.

D. Joaquín Salces. Tenor en la Capilla. Le sucedió

D. Luis Calahorrano. Tiene por oposición la plaza de tenor en la Capilla, á que presta grandes servicios con infatigable laboriosidad y pericia notoria.

Es profesor de Solfeo en la Escuela de Música y de viola en el Teatro.

D. Casto Gimeno. Fué contralto de Granada y después de La Seo.

Hace pocos años renunció el Beneficio, mar-

chando á Calatayud, donde desempeña la cura de almas.

En Zaragoza dejó buena memoria, como Sacerdote y como artista.

D. Martín Mallén Olleta. Educado en Zaragoza, desempeñó algunos años el cargo de segundo organista, y antes el de auxiliar del Sr. Anel, cumpliendo conforme á las enseñanzas de tan eximio profesor.

Maestro inteligente y de laboriosidad incansable, nos dará ocasión para nuevas referencias como director de orquesta y como autor lírico-dramático.

En el género religioso ha compuesto muchas y muy celebradas obras, entre las que citaremos cuatro Misas de Gloria, un Miserere, un juego de Vísperas, dos graduales, un Oficio completo de difuntos y varios motetes, gozos, letrillas, etc. De estas obras, muchas son á cuatro voces con orquesta, y otras para voces y órgano solamente.

D. Alejo Cuartero. Organista por oposición, para cubrir la vacante de Anel.

Distínguese por su buena ejecución y conocimientos sólidos en el género orgánico.

Se educó en La Seo, como infante, y después ha desempeñado algunos años la plaza de Organista, con cargo de regir la Capilla, en Huesca, de donde se trasladó á Zaragoza.

D. Babil Belsué (1893). Obtuvo por oposición el cargo de segundo Organista, agregado á uno de los Beneficios de gracia, en virtud de lo nuevamente concordado.

De copiante en el Pilar, fué educado por el Maestro Lozano y ganó por oposición el Beneficio de Organista en el Burgo de Osma el año 1887, pasando á Zaragoza el 1893.

Ha compuesto algunas obras orgánicas y vocales, pudiendo esperarse que algún día sea uno de los organistas y compositores que honren el país donde han nacido (1).

D. VALERIANO DE LA FUENTE (1889). Por espacio de cinco años ha sido Beneficiado Contralto, distinguiéndose por su voz de hermoso timbre en las notas agudas.

Este año (1894), renunció al Beneficio, por haber obtenido igual plaza en la Real Capilla, previa oposición.

D. SANTIAGO CARVAJAL. Estuvo de fagot y renunció la plaza.

D. FEDERICO PÉREZ. Es el sucesor de la Fuente en el Beneficio de Contralto, que ganó hace pocos meses, previa oposición, y en que obtuvo la primera censura.

D. MARIANO BORAO. Al salir de infante de La Seo, desempeña el cargo de fagot en la Capilla.

D. ROGELIO DEL CAMPO. Tiene por oposición el Beneficio de Salmista con cargo de bajo en la Capilla.

* * *

(1) En Julio de 1895 ha sido nombrado auxiliar de las clases de Composición en la Escuela de Música de Zaragoza.

Capilla del Pilar

D. Ramón Ferreñac. (Véase el siglo xviii).

D. Antonio Ibáñez. El 1.° de Julio de 1814 fué nombrado para el cargo de Maestro, que desempeñó hasta el 1835, en que fué jubilado. Falleció el 1837.

Aunque no muchas, ha dejado obras muy bien escritas é inspiradas, que siguen de repertorio en la Capilla.

D. Valentín Metón (1835). Fué muy notable Maestro y Organista. Compuso gran número de obras en que se observan corrección suma, originalidad de ideas y perfecto conocimiento de los recursos que á darles forma sirven.

Como Organista, descolló entre los primeros de su época, representando con brillantez la escuela orgánica española, que nunca tuvo rival en el mundo. Algunas de sus composiciones aparecieron en el Museo orgánico de Eslava, circunstancia que le da especial renombre.

Laborioso, afable y perfecto caballero, Metón fué siempre querido y respetado como verdadera autoridad en el arte.

Desde el año 1835 en que fué nombrado para los dos cargos, Maestro y Organista, los desempeñó hasta el 1859. En este año quedó de Organista solamente, por haberse provisto el Magisterio en D. Hilario Prádanos.

Falleció el 8 de Septiembre de 1860.

D. Hilario Prádanos (1859). Nombrado Maestro por renuncia de D. Benigno Cariñena, que obtuvo el primer lugar en la oposición de 1858 y no quiso ordenarse, ha desempeñado muchos años el Magisterio, demostrando especiales condiciones de talento y laboriosidad.

Renunció el cargo en 1882, y poco después permutó el Beneficio de gracia, que disfrutaba, con otro igual de Valladolid, su pueblo natal, donde falleció en Junio de 1889.

El Archivo del Pilar conserva algunas buenas composiciones, aunque breves, de este Maestro.

D. Ignacio Ravanals. Fué muchos años violín de la Capilla.

D. Andrés Palomar entró de fagot. Después él y

D. Manuel Ibáñez estaban formando parte de la Capilla, como violines. A su muerte fueron suprimidas esas plazas.

D. Narciso López. Bajonista de la Iglesia y profesor muy entendido. Dirigió los coros del Rosario.

D. Joaquín Vela. Contralto de la Capilla desde el año 1837 hasta el 1858. Desde tal año cantaba el tenor.

D. Mariano Pardo. Tenor, de quien se dice que tenía excelente voz.

D. Manuel Franco. Contralto, que figuraba como buen profesor. Escribió algunas obras y la Iglesia conserva una Salve solemne estrenada el año de 1870.

D. Cándido Estropa. Fué infante y después tenor en el Pilar hasta que obtuvo un Beneficio en la Catedral de Teruel, donde falleció el año 1893.

Algún tiempo había actuado como tenor de teatro con el apellido italianizado *Estropini*.

D. Juan Esteban. Desempeñó interinamente la plaza de tenor, luciendo extensa y bien timbrada voz. En la Iglesia fué escolar y capellán de la Virgen hasta obtener un Beneficio en la parroquia de la Magdalena, donde continúa.

D. Valentín Faura. Obtuvo por oposición el Beneficio de Organista primero, vacante por muerte de Metón, en Julio de 1862, á los veintitrés años. De sólidos conocimientos y de mecanismo sorprendente, no hay por qué decir que es uno de los mejores Organistas españoles y acaso el mejor de los acompañantes, cuando hay orquesta, por ser exacto en la medida y conocedor peritísimo de las combinaciones más adecuadas al carácter de las obras.

Sin la modestia exagerada que le distingue, figuraría en primera línea en el movimiento artístico de España.

D. Rafael Navarro. Ofrece este Maestro un ejemplar curioso de lo que en Zaragoza, más que en parte alguna, es el profesor músico.

Había de proveerse la plaza de Organista segundo en el Pilar, y quiso el Cabildo que á la misma fueran anejos los cargos de tocar la flauta, el fagot, el clarinete, la chirimía y el óboe ó corno inglés, según fuera necesario. Nuestro Navarro se presenta con dichos instrumentos bajo el brazo, ejecuta los números para cada uno señalados en la oposición y obtiene la plaza, retribuída ¡¡con seis reales diarios!!

Era Maestro muy conocedor de la composición y de la orquesta, como lo demostró al presentar su Misa, una Salve, el Gradual que se canta la víspera del Pilar en la Santa Capilla y algunas Ave Marías que hizo para los devotos del Rosario, con acompañamiento de banda.

Su talento y dotes no comunes hubieron de luchar siempre con el ímprobo y no interrumpido trabajo que convierte al músico en obrero del arte, para conseguir llenar las primeras necesidades de la vida.

Más adelante nos ocuparemos de Navarro, como director de orquesta.

Falleció en Enero de 1889.

D. Félix García. Organista de la Santa Capilla y contrabajo de la Basílica. Fué pianista distinguido y compuso algunas obras, tales como un Rosario solemne, un salmo *Crédidi*, algunas Ave Marías para los cantores de la cofradía del Rosario en el Pilar y otras.

Falleció en Enero de 1891.

D. Mariano Lasierra. Fagot muy notable en la Iglesia y en el Teatro Principal de Zaragoza. También tocaba el clarinete y la flauta en la Capilla. Murió en Julio de 1888.

D. Antonio Lozano. Ocupa el magisterio por oposición desde Junio de 1883, en que sucedió al Sr. Prádanos. Antes fué Maestro en Salamanca.

Ha compuesto bastantes obras, siendo las principales una Salve solemne, dos Misas, un Miserere, un Gradual que dedicó al Cuerpo de Artillería, un solemne Responso de difuntos, un Rosa-

rio, un salmo con órgano obligado y orquesta, hecho para unas oposiciones y gran número de motetes, reservas, villancicos, plegarias, cánticos, etcétera. También ha compuesto obras para Orfeón y del género sinfónico.

Tiene publicado un Prontuario de Armonía, hoy muy extendido y que premiaron la Exposición Aragonesa de 1885 y la Internacional de Bolonia de 1890, juntamente con la Salve.

Publicó también un Método completo de Solfeo, que sirve de texto en varios centros de enseñanza y ha escrito bastantes artículos literario-musicales en las Revistas y Diarios.

En los pocos años que lleva de Maestro, en Zaragoza, ha educado á varios profesores, de los cuales algunos desempeñan hoy cargos en otras tantas Catedrales. Tales son, Babil Belsué, en La Seo de Zaragoza; Miguel Arnandas, en Salamanca, y Pedro Retana, en Coria, además de los muchos jóvenes que, bajo su dirección, se han formado ó se están formando, ya privadamente ó ya en la Escuela de Música.

D. Agustín Tormo. Previa oposición, obtuvo el Beneficio de Contralto primero el año 1858, por sus excelentes voz é instrucción. Lleva en el cargo treinta y seis años.

D. Félix Blasco. Se educó en el Pilar como infante y tiene hoy en la Iglesia los cargos de contralto segundo, suplente del Organista primero y Organista de la Santa Capilla. Es también profesor de piano, de viola y de contrabajo, para lecciones, conciertos y teatro.

D. Celestino Alonso. Fué educado en La Seo, como infante, y por muchos años ha sido tenor del Pilar, con buena voz y notable instrucción.

Es además, buen profesor de piano y Organista.

D. Enrique García. Hijo de Félix, ya citado, desempeñó algún tiempo los cargos de su padre en el Pilar. Es Doctor en Derecho y notable profesor de piano, violín, violoncello y contrabajo (1).

D. Joaquin Calahorra. Desempeña hoy, interinamente, la plaza de tenor por renuncia de Alonso.

D. José Cesáreo López. De infante del Pilar ha pasado á servir la plaza de fagot en la misma Iglesia. También toca el clarinete y la flauta en la Capilla (2).

D. Manuel Soler. Es copiante del Pilar, aprovechado discípulo en composición, del Maestro Lozano y muy experto organista. Tiene hoy diez y nueve años y ya ha compuesto algunas obras religiosas á grande orquesta.

D. Pascual Vicente Pérez. Ha obtenido recientemente el Beneficio de Salmista, con cargo de bajo de la Capilla.

*
* *

Por la gran influencia que en el arte aragonés han ejercido en todo tiempo, merecen citarse los

(1) Falleció en Noviembre de 1894.

(2) Ha dejado de pertenecer á la Capilla por renuncia del cargo

colegios de Infantes de ambas Catedrales, donde tantos y tan distinguidos maestros han recibido instrucción.

Sin apasionamiento puede afirmarse que ninguna ciudad española, ni acaso extranjera, ha dado el contingente de músicos que Zaragoza, con la circunstancia de ser tan buenos lectores y ejecutantes, que allí donde se han presentado á opositar, han obtenido plaza y se han distinguido por su cualidad de repentistas.

De tales colegios han salido en todo tiempo un sinnúmero de profesores, que pudiéramos llamar verdaderos *fac totum* de la música. Raro es el que, además de ser notable en el dominio de uno ó dos instrumentos, no conoce otros; por esto se ha dado muchas veces el caso de no sufrir alteración alguna la fiesta ó espectáculo, aunque inesperadamente faltare alguno de los ejecutantes, porque entre los que asistían hubo siempre quien hiciera sus veces.

De desear es que no lleguen á faltar esos Colegios que, además de realzar soberanamente los esplendores del culto, extienden á todas partes las buenas enseñanzas del arte músico.

*
* *

Otra de las agrupaciones que desde tiempo inmemorial ha cultivado la música religiosa en Zaragoza es la Cofradía del Rosario llamado *de los Devotos*. Todas las noches canta el pueblo, durante el

último rosario de la Santa Capilla, alguno de los Misterios, formando una especie de sociedad coral que, si no ofrece primores de ejecución, demuestra buena fé y religiosidad plausibles.

Son muchos los profesores que han dirigido y compuesto obras para dicha Cofradía, tan famosa por el extraordinario, y no visto en parte alguna, Rosario general que sale en procesión el día 13 de Octubre.

Los hermanos Gascón de Gotor han publicado un opúsculo en que se describe, con abundancia de datos, cuanto con tal Cofradía se relaciona.

*
* *

Fuera de las dos Catedrales, Zaragoza ha tenido y tiene gran número de profesores en el género religioso, que han dado justo renombre á la Ciudad. Hé aquí los principales:

D. José Cerdá y Olleta. Sobrino del Maestro D. Domingo, desempeña, desde que aquél quedó imposibilitado, la dirección administrativa del colegio y el cargo de los infantes.

Es profesor de Teología y de Canto llano en el Seminario Conciliar de Zaragoza, y ha compuesto algunas obras musicales, que ejecuta la Capilla de La Seo.

D. Elías Anadón. Después de haber sido infante en Zaragoza, se distinguió como profesor de piano y Director de una Capilla llamada *Ambulante*. Al sostenimiento de la misma consagró largos años,

trabajando como Director y cantando á la vez la parte de tenor, ó contralto, según la necesidad.

Era justamente reputado por buen Director y cantante.

D. Blas Gavara. Fué Organista en la parroquia de San Felipe y dejó escritas algunas obras. Una de ellas fué la Misa de Requiem, hecha *exprofeso* para su funeral.

D. Elías Villarreal. Estuvo diez años de infante en el Pilar con los Maestros Metón y Prádanos, y es hoy uno de los primeros Organistas que honran la escuela aragonesa.

Desempeña la plaza de Organista en la parroquia de San Pablo y ha compuesto buen número de obras, así religiosas como profanas, todas de original y linda estructura.

Merecen citarse una gran Salve, un Rosario, otra Salve más pequeña, varios gozos y letrillas, un gradual y un himno á San José de Calasanz y un coro unisonal, que fué cantado en Zaragoza y en Roma por los peregrinos aragoneses en el presente año.

Sencillo de carácter, de corazón noble y de amabilísimo trato, pocos como Villarreal podrán gloriarse de no haber despertado nunca animosidades ni rencores y de ser tenido por todos como uno de los profesores más competentes y como uno de los amigos más prontos en servir y apoyar al compañero de arte, lo mismo que al necesitado, sin mirar su condición.

En la Escuela de Música desempeña las clases de órgano y piano desde su fundación.

En Noviembre de 1892 fué nombrado Académico de número en la de Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza.

D. Mariano Pérez. Fué también infante del Pilar. Al regresar de Madrid, donde estuvo á perfeccionarse en el canto, se dió á conocer como tenor muy distinguido.

Fué asimismo Organista de San Pablo y profesor de piano, que por espacio de bastantes años absorbió lo principal de la enseñanza. Murió en Zaragoza el año 1883.

D. Cosme Hernández. Se educó en el Pilar, como infante, y desempeña, hace bastantes años, el órgano de la parroquia de San Gil.

Es autor de algunas obras, entre las que podemos citar una Misa, una Salve y algunas otras composiciones que se han ejecutado en la casa de PP. Jesuitas, de la que es profesor. Lo es también, y muy acreditado, en la enseñanza del piano, teniendo á su cargo una clase en la Escuela de Música de Zaragoza.

D. Ruperto Ruiz de Velasco. Ilustrado Maestro que desempeña muchos y distinguidos puestos en Zaragoza.

Es profesor auxiliar de la Universidad de Zaragoza en la Facultad de Filosofía y Letras, de la que es Doctor; profesor de piano, de canto y de estética musical en la citada Escuela, y crítico musical en el *Diario de Avisos de Zaragoza*. Recientemente ha obtenido el premio por un trabajo literario-musical en el Certamen de Calatayud.

Tiene compuestas muchas y buenas obras reli-

giosas, que ejecuta la Comunidad de Hijas de San Vicente de Paúl, con general aplauso.

Más adelante nos ocuparemos de sus méritos como autor lírico-dramático y como director de orquesta.

D. TEODORO BALLO. Es profesor zaragozano de extraordinario mérito.

Primer premio de violín en la Escuela Nacional de Música y Declamación de Madrid, nadie le disputa en Zaragoza el puesto de honor, lo mismo en las Catedrales que en los teatros y conciertos.

Su fama le ha hecho ser buscado para actuar de concertino en importantes capitales, mereciendo unánime aplauso.

El cariño á sus padres y su excesiva modestia le tienen todavía en Zaragoza, donde brilla en primer término.

Lanzado al gran mundo del arte, sería otra de las glorias europeas que en música tiene España. Fáltale solamente querer serlo.

D. EDUARDO VISCASILLAS. De distinguida familia zaragozana, fué colegial en el de San Clemente de Bolonia, desempeñó más tarde un puesto diplomático en la Legación de Roma y fué algunos años Rector del expresado Colegio de Bolonia.

Artista notable por educación y por temperamento, figura como discípulo muy aventajado del Maestro Cariñena, en el piano y violín, y del Maestro Lozano en la Composición.

Ha escrito muchas obras, así religiosas como profanas. Entre las primeras son de notar un Gradual á Santa Cecilia para cuatro voces y grande

orquesta, y una Salve, que dedicó á la Virgen del Pilar, y es ejecutada durante el Octavario de sus fiestas.

Hoy está consagrado á la educación artística de su hijo Manuel, niño de rara precocidad. A los seis años y medio tocaba en el violín algunas obritas; á los ocho obtuvo premio en el Conservatorio de Bolonia, y hoy, que cuenta once, ha recorrido las principales ciudades de Italia, Suiza, Francia é Inglaterra, dando conciertos en que ha cosechado merecidísimos triunfos. Es un niño llamado á figurar en primera línea en el arte músico.

D. MATEO LORENTE. Hace bastantes años que desempeña la parte de bajo en las Capillas de Zaragoza.

Educado en la Composición por el Maestro Lozano, ha escrito algunas obras, religiosas y profanas. Entre las primeras son muy apreciadas una Salve, que se ejecuta durante el Octavario del Pilar, dos graduales, motetes, letrillas, etc.

Gran lector músico, figura, además, como profesor de piano y como primer contrabajo en los teatros y conciertos.

D. MARTÍN DAVOISE. Joven profesor de piano y compositor muy instruído, se educó en el piano bajo la dirección del Sr. Ruiz de Velasco, y en la Composición con el Maestro Lozano.

Tiene ya escritas, y se han ejecutado con merecido aplauso, varias obras religiosas, sinfónicas y bailables.

Para la Iglesia ha compuesto un gran Miserere y una Salve, muy ensalzados por los inteligentes,

un motete á ocho voces, un Ofertorio, un Gradual á la Virgen del Pilar y otras letrillas y plegarias.

D. Mariano Navarro. Sirve la plaza de Organista en la Iglesia de San Ildefonso, de Zaragoza, y dirige los cantores de la Cofradía del Rosario, establecida en el Pilar.

Ha compuesto varias obras de buen corte religioso.

R. P. Melchor Ollé. Es un P. Escolapio muy distinguido y de gran afición á los estudios técnicos y experimentales de la música. Para demostrar la imperfección de la moderna escala cromática, inventó una guitarra capaz de apreciar la diferencia entre los sonidos en harmónicamente iguales y publicó un opúsculo explicando su teoría.

También ha publicado en algunas revistas artículos sobre el canto llano y sobre otras materias del arte.

D. Julián Rivera. Es gerente de la casa editorial y almacén de música é instrumentos de Zaragoza. Ha compuesto dos Misas de Gloria, dos de Requiem, varias Salves, motetes y flores, además de crecido número en fantasías y bailables. También ha escrito algunas zarzuelas para colegios.

D. Ignacio Agudo. Profesor zaragozano, primer clarinete en el Teatro Principal y Director de la Banda municipal. Ha compuesto dos Misas, dos Salves, tres motetes, tres graduales, cuatro Rosarios, dos juegos de Vísperas y tres Benedictus, además de otras obras pianísticas y bailables en gran número. La mayor parte de sus obras tienen acompañamiento de banda ú orquesta.

D. Francisco Agüeras. De infante en el Pilar, se ha educado con el Maestro Lozano. Inmediatamente que salió del colegio empezó á desempeñar el órgano en la parroquia de San Miguel, de Zaragoza, y á tocar el armonium en los conciertos del café de Ambos Mundos.

Está cursando la Composición en la Escuela de Música, obteniendo todos los años sobresaliente y premio.

* * *

Entre los profesores educados en Zaragoza, figuran los siguientes:

D. Mariano Rodríguez Ledesma. Nació en Zaragoza y se educó bajo la dirección de García el Españoleto, como infante de La Seo.

Pasó á Madrid de tenor á un teatro; ejerció el profesorado en el canto, y, por último, fué el antecesor de Eslava en el Magisterio de la Real Capilla.

Escribió muchas y excelentes obras.

D. Nicolás Ledesma. Nació en Grisel, pueblo cercano á Zaragoza, y en esta Ciudad perfeccionó sus estudios de Órgano y Composición con Ferreñac.

A los dieciséis años ganó por oposición la plaza de Organista en la Colegiata de Borja y más tarde la de Maestro y Organista en la Iglesia de San Nicolás, de Bilbao.

Ha dejado escritas multitud de sobresalientes obras en los géneros vocal, pianístico y orgánico, que le dan puesto de preferencia entre los Maes-

tros del siglo XIX. Falleció el año 1883 á los noventa y dos de edad.

D. FRANCISCO MARÍA TOBAR. Estaba de infante en el Pilar y pidió permiso al Cabildo para hacer oposiciones á la plaza de Organista en Sos. La ganó por sus brillantes ejercicios y la estuvo desempeñando por muchos años. Trasladóse después á Zaragoza, donde falleció á edad avanzada en Noviembre de 1887.

D. JOSÉ ENGUERA. Infante del Pilar, que ha sido muchos años Organista y Racionero en Calahorra.

D. JUAN SALTÓ. Compañero de colegio con Tobar, ganó plazas de Maestro y Organista en Tarazona y Barbastro. En esta última ciudad murió el 1871.

D. LUIS METÓN. Hermano de Valentín, recibió en Zaragoza sólida instrucción musical, que le valió en 1855 colocarse de Organista en Santiago de Cuba. Regresó á Zaragoza el 1858, dedicándose á la enseñanza de piano y á la composición de obras muy correctas é inspiradas.

D. ANGEL CHUECA Y AZNAR. Educado por el Maestro Olleta y por el Organista Anel en La Seo, es hoy muy conocido Organista primero de Toledo, después de haberlo sido en Teruel.

Figura dignamente como notable Organista.

D. TOMÁS GENOVÉS. Nació en Zaragoza y fué infante del Pilar.

En Madrid se dedicó á la enseñanza del canto y fué pensionado por el Gobierno para ir á Italia y perfeccionar sus estudios.

Compuso notables obras del género religioso,

tales como una solemne Salve y una Misa, que ejecutan las Capillas en las grandes solemnidades.

Escribió también obras lírico-dramáticas.

D. BERNARDINO VALLE. Estuvo de infante y de copiante en La Seo.

Ha escrito varias obras, como una Misa grande, una Salve y otras.

En la actualidad se encuentra en Ultramar, donde está muy considerado como profesor músico.

D. PABLO HERNÁNDEZ. Fué infante del Pilar y hace bastantes años que es en Madrid Organista del *Buen Suceso* y profesor de solfeo en la Escuela Nacional.

Es compositor muy fecundo é inspirado de obras notables, en su mayor parte inéditas, aunque ha publicado muchas.

Su hijo Alfredo ganó por oposición, y sigue desempeñando, el cargo de Organista segundo en la Real Capilla.

D. JUSTO BLASCO. Nacido en Borja, recibió en el Pilar su instrucción en el piano, órgano y harmonía. En Madrid ganó, por lucida oposición, la plaza de bajo de la Real Capilla y más tarde, por especiales méritos adquiridos en la enseñanza del canto en la Escuela Nacional, se le nombró, por concurso, profesor de número para la expresada asignatura.

Ha compuesto gran número de obras vocales y pianísticas, y es entusiasta defensor y propagador de la música nacional, injustamente postergada á la extranjera.

D. FÉLIX LORENTE. Copiante del Pilar, contralto y Maestro de Capilla en Ciudad Real, dejó este

cargo para profesar en una orden monástica, donde murió.

Compuso algunas obras.

D. Narciso López. Fué infante del Pilar, é hijo del conocido bajonista y compositor en el mismo Templo, llamado también Narciso.

Profesor distinguido, figura en Madrid como primer contrabajo de la Real Capilla y del Teatro Real, como profesor de piano, de canto y de violín y como director de orquesta.

Tiene escritas algunas obras.

D. Francisco Gascón. Fué infante del Pilar y hoy es muy acreditado profesor en el Colegio de las Escuelas Pías de Barbastro.

D. Modesto Forniès. También infante del Pilar, pasó á San Sebastián, donde se distinguió en la enseñanza del piano hasta su prematura muerte, ocurrida en el Manicomio de Zaragoza.

D. Raimundo Urrutia. Se educó en el Pilar, donde estuvo de infante.

Desempeñó el primer fagot en el Teatro Principal de Zaragoza y hoy es director de orquesta de varias compañías de zarzuela.

D. Miguel Arnaudas. Se ha educado como infante y después como copiante del Pilar.

El Maestro Lozano ha hecho de él un profesor aventajadísimo en la composición y un Organista de especiales dotes.

A los veintiún años obtuvo el primer lugar en las oposiciones al Magisterio y órgano de Ávila, que no se le dió por falta de edad para ordenarse *intra annum.*

Poco después ganó por oposición el Beneficio de Organista primero de Salamanca, donde reside y es muy apreciado por su competencia y sencillo trato.

D. Pedro Retana. Ha ejercido bastantes años el profesorado en piano y lengua francesa, habiéndose hecho memorable por sus trabajos en la organización de la primera Sociedad coral que tuvo Zaragoza.

Hasta ahora, sus composiciones predilectas, que son muchas y muy aplaudidas, pertenecen al género orfeónico.

Sintiéndose en estos últimos años con vocación al estado eclesiástico, y dirigido en el estudio de la composición y género religioso por el Maestro Lozano, presentóse como opositor al Beneficio con cargo de Organista primero en la Catedral de Coria, plaza que obtuvo por merecer la primera calificación del jurado y que en la actualidad desempeña.

En Zaragoza ha dejado muy grato recuerdo.

* * *

El procedimiento usado en Zaragoza para imprimir obras de música, ha sido, en este siglo, la litografía, distinguiéndose principalmente las de Portabella, Villagrasa y Casanova.

En la de Villagrasa hánse grabado algunas obras con una tipografía musical, la única que hay en Zaragoza, y que solamente sirve para aquellos trabajos en que no ocurran combinaciones muy complicadas.

Prefiérese trasladar á la piedra litográfica el

grabado de las planchas, y de esta manera se obtienen muy hermosas ediciones, como las que en estos últimos años han hecho Portabella y Villagrasa en obras de Soriano y Lozano respectivamente.

La imprenta de D. Calixto Ariño ha hecho dos ediciones del «Prontuario de Harmonía», por el Maestro Lozano.

* * *

La construcción de instrumentos músicos ha estado muy floreciente en el siglo que nos ocupa.

Desde su primer tercio hubo en Zaragoza un hábil constructor de pianos horizontales y de manocordios. Llamábase Tomás Torrente y con él aprendieron Pedro Serrano y su hijo Teodoro, quienes han hecho todos los manocordios en que se educan los infantes de las catedrales, además de fabricar gran número de pianos.

Existen dos fábricas de tales instrumentos. La principal, fundada el año 1860 es la de los señores Soler é Hijos, que tiene hoy fama y renombre muy merecidos.

En proporciones más modestas existe otra fábrica, cuyo dueño, Pío Perales, logró á fuerza de laboriosidad, elevarla á buena altura (1).

En la construcción de órganos, Zaragoza tiene, muchos años há, la casa de Roqués, tan justamente celebrada. Hé aquí su historia:

D. Pedro Roqués, natural de Zaragoza, entró á

---

(1) Hoy lleva esta fábrica la razón social Viuda é hijos de Perales.

los 10 años como aprendiz en el convento de San Francisco de dicha Ciudad y fué educado por el P. Ignacio Bermeo, uno de los más entendidos mecánicos de su época.

Al ser exclaustrados los religiosos, el P. Bermeo y su discípulo establecieron en sociedad su industria en Vitoria y después en Bilbao.

Algunos años después, ya de avanzada edad el P. Bermeo, estableciose por cuenta propia Roqués con talleres en Bilbao y en Zaragoza, refundiendo en esta última capital las dos fábricas de su industria, desde el año 1856.

Desde entonces, ya solo, ya con sus hijos Manuel y Juan, siguió dando impulso creciente á dicha industria.

Muerto Pedro Roqués el año 1883, sus hijos han desarrollado en mayor escala su importante fábrica, utilizando los adelantos modernos y consiguiendo que sus órganos hayan merecido justísima preferencia.

Hé aquí el número de obras ejecutadas por dicha casa, así en España como en Ultramar y en el extranjero:

Para catedrales, 21.

Para parroquias, 126.

Para conventos, 63.

Para particulares, 3.

213 obras son el dato más elocuente de la nombradía que ha llegado á adquirir la casa Roqués, una de las más importantes de España.

III

Género dramático

SIGLO XVI

Cultivo de la música en los siglos xiv, xv y xvi.—Trovadores, Cortes de Amor y Consistorios de Gaya Ciencia.—El teatro en su aspecto general.—Representaciones en los siglos xiv y xv.—Espectáculos en el siglo xvi.—Fiesta en la plaza del Pilar.—Historia del teatro en Aragón.—Poetas aragoneses.

La música, íntimamente unida á su hermana gemela (según expresión de Arteaga) la poesía, fué siempre en la infancia de los pueblos uno de los agentes más poderosos que determinaban la civilización y que iban formando las costumbres bajo que se constituían, embelleciendo con sus cuadros la Naturaleza, inspirando ideas de creciente progreso y retratando las emociones íntimas del corazón, según dijo el inmortal Iriarte en su Poema de la música:

Mas, quién como la música suave
De expresar las internas sensaciones
Y moverlas también, el arte sabe?

En un principio el cultivo de la música, en cuanto formaba un cuerpo de doctrina y era objeto de estudio, fué considerada como propio de reyes, magnates y personas ilustradas. Buena prueba de

ello tenemos en los Reyes de Aragón, desde Pedro IV hasta Alfonso V inclusive, en cuyas Cortes brillaban los músicos más notables de su tiempo, tanto los nacionales, cristianos ó moros, cuanto los extranjeros, que hacían venir de Francia, de Flandes y de Alemania.

El arte músico tuvo asimismo en Aragón los famosos trovadores, poetas y músicos á la vez, quienes, acompañándose con algún instrumento, cantaban sus amores, ensalzaban los hechos gloriosos y tomaban parte en los certámenes artísticos de su tiempo, tales como las llamadas *Cortes de amor* y *Consistorios de Gaya Ciencia,* curiosísimas lides que tenían por objeto premiar las dotes así poéticas como musicales de los que en aquéllas tomaban parte. (Se hallan minuciosamente descritas por D. Basilio Castellanos de Losada en su obra *Glorias de Azara).*

De estas variadas y primitivas manifestaciones artísticas brotó el teatro, fusión de lo verdadero con lo fantástico, de lo real con lo ideal; mezcla hermosa de la cadencia rítmica y de la dramática poesía; espejo de las intermitencias y transformaciones ruidosas de los pueblos; barómetro de sus virtudes y extravíos, escuela, en fin, que siempre ha influído por manera notable en las costumbres y manera de ser de las generaciones, copiando sus tendencias clásica, romántica y realista.

Claro es que el teatro en su aspecto lírico-dramático, objeto de mi estudio, no fué siempre como hoy le conocemos. Fueron sus principios rudimentarios, lentos sus pasos y muy pobres sus

recursos en el aparato y propiedad escénicos. La música se encargaba de la canción y del baile en aquellas comedias líricas cuya historia ofrece curiosos pormenores.

En carros se llevaban de pueblo en pueblo las ropas, que lo mismo habían de caracterizar á los santos y ángeles que al magnate libertino, al Padre Eterno que á un Dios de la Mitología; igual decoración se empleaba en el *auto* y el *entremés;* la misma guitarra ó chirimía acompañaba el romance religioso que la procaz tonadilla, ofreciendo todo esto una *misse en scene* y un conjunto de detalles por demás originales.

Este era el aspecto general del teatro en sus primeras manifestaciones, aunque no falta quien revista de exagerada importancia aquellas inocentadas y las tenga como venerando tipo de nuestra ópera nacional.

Aduciré los datos que tengan relación con tales representaciones en la ciudad de Zaragoza desde el siglo XIV.

Ya á primeros del siglo XIV se ven representaciones de esta índole en Aragón, como la que se dió al ser coronado Alfonso IV el año 1328. En dicha ceremonia se representaron, cantaron y bailaron por su hermano el Infante D. Pedro, Conde de Rivagorza y por los magnates y juglares, varias poesías escritas por el Infante.

A ésta siguió otra obra que compuso D. Enrique de Aragón, Marqués de Villena, titulada *Comedia* alegórica de la Justicia, la Paz, la Misericordia y la Verdad, que se representó en Zaragoza

el 1414 con motivo de la coronación del Rey Católico Don Fernando por Rey de Aragón.

El colector de los autos sacramentales (Biblioteca de autores españoles, tomo 58, pág. xvi), dice:

«Es constante, por lo menos, que representándose un auto natalicio en Zaragoza el 1487, figuraron de Sacra Familia tres personas, *marido, muger é fijo,* porque el misterio fuese mas debidamente».

Después de describir la pompa escénica y los personajes con su original indumentaria (el Padre Eterno y los Ángeles salen con guantes), añade:

«Finalmente, en prueba de que la música tuvo siempre gran importancia en esta clase de composiciones, merece recordarse que alegraron la fiesta *quinternos* compuestos *ad hoc* y cantados por Santa María, el Niño y los Profetas al son de los instrumentos que tenían los *menistriles* de los Señores Reyes».

Concretándonos á la época señalada en este Certamen, en Zaragoza, como en el resto de España, seguían representándose, ya en los ricos salones ya en las plazas públicas, ciertos espectáculos en que los juglares y juglaresas tomaban parte para divertir á la concurrencia, tomando ocasión de las grandes festividades que la Iglesia conmemora y de los acontecimientos que revestían importancia en la marcha de los asuntos públicos.

En 1502 el Archiduque, después Felipe el Hermoso, entró en Zaragoza al son de trompetas, tamboriles y óboes. El Arzobispo, para agasajar al huésped, le hizó dar un concierto de tres *rebecas moulvoces* (nombre de la vihuela de arco).

En 1585 hizo Felipe II un viaje á Zaragoza, Barcelona y Valencia, y existe un recibo que se refiere á lo gastado en tres carros con ocho mulas en que vinieron los *muchachos* de la Capilla desde Madrid á Zaragoza.

Lleva la fecha de esta Ciudad, xxi de Marzo de 1585.

En la jornada posterior á Monzón se juntaron los Capellanes, de Castilla, los Flamencos, los de la Corona de Aragón y los de Portugal. En una de tales jornadas, según dice Lope de Vega en la obra titulada «El peregrino en su patria», se hicieron grandes fiestas en Zaragoza para celebrar la paz pública. Hé aquí sus palabras:

«A la puerta del Templo de la Virgen del Pilar se hallaba formado un teatro que, adornado de ricas telas, obligaba á la vista, lo noble de la ciudad lo coronaba en trono y, estando el pueblo atento, salieron tres músicos que cantaron así:

Hombre y Dios puesto en la Cruz,
Joseph divino vendido,
Cordero inocente muerto,
Del mundo el mismo principio, &.

»Concluído este canto salió á la escena el que hacía el prólogo á decir su razonamiento, acabado el cual, volvieron á cantar los músicos, y después se presentaba el *Cuerpo* en hábito de villano y el *Entendimiento* en figura de un viejo venerable. Al concluir éste su diálogo, presentóse en la escena el *Regocijo* con un instrumento músico en la mano y entabló el canto que empieza así:

CUERPO. ¿Qué huéspedes tienes?
REGOCIJO. Grandes.
La música, la poesía,
Que dirán cuanto le mandes;
La burla, la cortesía,
Que brindan que no hay más Flandes.
La Honra, la Paz, la Herencia,
Buen suceso, Mocedad.
Dinero, alegre sentencia,
La Victoria y Amistad,
Salud y alegre conciencia,
La Comedia, rica cosa,
Gracioso entretenimiento,
Para ocupar gente ociosa, &.

»Sigue después cantando el *Cuerpo:*
Grandes fiestas quiero hacer, &.

Salen la *Alegría* y el *Contento* de dama y galán, ricamente vestidos, con sus instrumentos y entablan con *Regocijo* y *Cuerpo* animado diálogo, que termina tañendo cada cual su instrumento y bailando, mientras cantan los versos que empiezan:

Vida bona, vida bona, &.

Toda la obra está salpicada de recitados y diálogos, tanto declamados como en música, distinguiéndose por su animación el que empieza:

GULA. Dad para la Maya
Gentil, mi Señora,
Más vale la fama
que la Hacienda sola, &.

y el coro de *Regocijo,* Alegría, Cuerpo, Alma y Entendimiento, que dice:

Guarda el coco, niña,
Guarda, niña, el coco,
Guarda carne aquesas motes
Donde no haya resistencia
Que está aquí la Penitencia
Y os dará dos mil azotes,
Buscad otros marquesotes
Que aquí vive Cristo solo, &.

Este era el arte lírico-dramático en aquel tiempo. Ahora bien ¿existía ya el Teatro en Zaragoza?

Digamos algo sobre el particular.

La historia del Teatro en Zaragoza está envuelta en tal obscuridad, que no puede asegurarse con exactitud la fecha de sus comienzos. Puede afirmarse que, como en el resto de España y del mundo, nació en la Iglesia brotando de aquellas primitivas representaciones con que solían celebrar las fiestas de Natividad y Reyes, las de los Santos Inocentes y las del Corpus, pasando del Templo á los salones regios ó aristocráticos, hasta que llegó á ser patrimonio del pueblo en calles y plazas ó en las *casas de comedias*.

La época en que puede llamarse tal teatro, con relación á Zaragoza, data de principios del siglo XVI, aunque no le impulsaran ingenios aragoneses, puesto que ni Ximénez de Urrea, que puso en verso castellano el primer acto de *La Celestina* (1), ni Rodrigo de Cota, pueden considerarse como tales.

(1) Sabido es que esta comedia tiene linda escena de música encargada á los personajes *Melibea* y *Lucrecia*.

A fines de siglo tenía ya la región aragonesa poetas de fama notoria.

Lupercio Leonardo de Argensola (á éste y á sus dos hermanos se les conoce por el nombre de los Lupercios) fué un poeta que á los veinte años presentó una obra, puesta en escena en Zaragoza. El nombre de Lupercio es tan conocido, que mereció de Cervantes muy honrosa calificación en su *Don Quijote.*

Sobre si había ó no en Zaragoza un local destinado á las representaciones dramáticas, aunque D. Sebastián de Latre da como existente la casa de comedias del Hospital en el año 1589, no consta con seguridad ni se sabe qué obras se ponían en escena.

Debió haber tal local, cualquiera que fuese su lugar é importancia, pues sabido es el poco primor con que entonces se aliñaba un teatro.

Se tiene noticia de dos tragedias, representadas en el último tercio de siglo, *La Isabela,* cuya acción pasa en Zaragoza, y *La Alejandra.*

Hubo otros poetas aragoneses, aunque no muchos, que escribieron obras dramáticas. Tales fueron:

MICER ANDRÉS REY DE ARTIEDA (valenciano según algunos críticos), que escribió *Los encantos de Merlín.*

D. PEDRO JUAN DE RIAZA. Escribió comedias, según Lope de Vega.

D. JERÓNIMO DE MORA. Escribió una tragedia, *Pilades y Orestes*, y dos comedias, *El honrado en la ocasión* y *La constante aragonesa;* y

D. MIGUEL SÁNCHEZ VIDAL, autor de la comedia *La Isla Bárbara,* que cierra el catálogo de poetas aragoneses durante el siglo XVI.

SIGLO XVII

Estado del género dramático.—Autos Sacramentales.—Espectáculos en Zaragoza.—*El Golfo de las Sirenas.*—Poetas aragoneses.

En la primera mitad de este siglo, las *farsas* y comedias de poetas distinguidos eran, por la protección de los monarcas, muy del agrado del público que se aficionó demasiado á estos espectáculos dados fuera de la Iglesia. Esta es la rázón de que adquirieran importante desarrollo la música profana y los cantos populares.

Mas la imprudencia de algunos escritores que llevaron al teatro escenas y asuntos sobradamente libres, fué causa de que Felipe II, el último año de su reinado, prohibiese por Real cédula tales representaciones, no para abolirlas, sino para que se contuvieran en los debidos límites de moralidad.

Lope de Vega salió al paso, evitando la ruina del género dramático español con la creación de los *Autos Sacramentales* que, no ya en los templos, sino en las calles y plazas, frente á la mansión del Rey, de los Ministros ó personas de distinción, se ejecutaban con gran contentamiento general. Dividíanse los autos en dos cuadros; en el primero,

se ejecutaba una Loa; y en el segundo, el Auto, dando fin con un baile en que tomaban parte los espectadores que lo deseaban.

Los Autos Sacramentales se destinaban para celebrar la fiesta del Corpus. Sus personajes eran unas veces alegóricos y otras no. Los Autos al Nacimiento hacen recordar las Eglogas pastoriles de Juan de la Encina y de Gil Vicente, aunque su acción es de ordinario más extensa y complicada. Se representaban al aire libre y también en los teatros, conteniendo algunos tres jornadas.

Hé aquí, cómo describe su representación el Conde de Schack:

«Los actores atravesaban la ciudad en carros cubiertos, cuyos costados estaban guarnecidos de cortinas pintadas hasta llegar á aquella parte de la población en que se había de celebrar la fiesta. En seguida se colocaban los carros en círculo alrededor del tablado, formando triángulo, de suerte que su cortinaje sirviera de decoración. Lo interior de los mismos era el vestuario; encerraba también las máquinas más necesarias para la exposición y constituían un segundo tablado que hasta cierto punto, podría extenderse descorriendo las cortinas. En otros términos; la escena principal, por medio de los carros que la circuían, estaba rodeada de otras escenas parciales, que se confundían con ella, engrandeciéndola con el auxilio de las cortinas, ó se separaban unas de otras, según las circunstancias.

Se hacían por lo común en la tarde á las cuatro ó cinco y se encendían luces, más por honrar al

Santísimo, que por falta de luz con que ver la representación». El mismo autor dice que Zaragoza tenía todo el año menos en Cuaresma, alguna compañía cómica.

En 1630, se verificó en Zaragoza un «*Torneo Acaballo* para celebrar la venida de la Serenísima Reina de Ungría, presentes el Rey Nuestro Señor y los señores Infantes, sus hermanos».

Hé aquí lo que dice Juan Bautista Felices de Cáceres sobre esta representación:

«Sobre un carro altivo y gallardo un peñasco que enfrente á las ventanas del Rey se abrió en dos partes. Al son de mucha música de menistriles se desgajó la cima del peñasco y apareció sobre un trono la Religión Cristiana con un vestido rozagante de tela de plata y nácar. Asistíanle la Justicia y la Misericordia y á los pies la Mundanería con el símbolo de la Fertilidad».

A semejanza de este espectáculo tenían lugar otros muchos, á cuyo lucimiento contribuían los por entonces muy pujantes gremios de todos los oficios, rivalizando en lujo y magnificencia siempre que la Ciudad había de celebrar con fiestas extraordinarias algún acontecimiento notable.

En este siglo, como en el anterior, la Iglesia continúa cobijando en el templo los gérmenes del drama lírico español. En las fiestas de Navidad, en las profesiones ó toma de velo de religiosas y en las festividades del *Corpus Christi* se representan festivos Villancicos y Romances ó escenas religiosas con la distribución de jornadas, nocturnos ó partes. En estas composiciones hay gran parte de

los elementos con que después se ha desarrollado el género; tales son los *solos, duos, coros, arias* y *recitados.*

Merece especial mención la obra titulada *El Golfo de las Sirenas,* compuesta por D. Baltasar Funes de Villalpando y por Calderón de la Barca en su última mitad.

La Universidad de Zaragoza conserva un manuscrito hecho por Lezaún, bajo su firma, de esta comedia, que con sus loas y sainetes se representó en Zaragoza para celebrar el desposorio de don Faustino Cavero con Doña Constanza de Eril. En él dice: «Está copiado á la letra de un original que me comunicó D. Carlos de Salas, Académico de mérito de la Real de San Fernando. Zaragoza 5 de Abril de 1771. Lezaún». Está rubricado.

Copiaré algo de esta comedia, tal como aparece en dicho manuscrito:

«PERSONAS

La Constancia, Cupido, Anteros,
El Fausto, La Fortuna.

Entretanto que se canta la copla siguiente, sale el Fausto de galán.

Solamente á lo Festivo
La Gloria se comprendió
Que el gusto, el placer y el gozo
Del Fausto atributos son, &.

Canta Cupido dentro:

No hay Fausto sin Constancia
Porque siempre se vió

Que la gloria no es gloria
Sin tener duración.

Salen Cupido con arco y flechas, cantando, Anteros también con arco y flechas, y la Fortuna con un ramo de laurel.

Cupido canta la copla anterior

No hay Fausto sin Constancia, &.

Repite esta copla el coro y se da fin á esta parte del espectáculo».

Sigue lo que se llama «Introducción á la *Çarçuela* del Golfo de las Sirenas», en esta forma:

«PERSONAS

La Fama. El Aplauso.
La Envidia. El Respeto (Barba).

«Aparece por un lado la Fama y por el otro la Envidia con la mayor propiedad que se pudiere, y van bajando conforme lo pidieren los versos, hasta unirse».

Entablan un diálogo, y al fin de cada copla «tocan la misma música dos clarines, cada uno en su parte».

Entran Aplauso y Respeto, y, ya separadamente ó ya en conjunto, cantan los cuatro hasta que «acaban de dividir la cortina, con que se da fin, repitiendo los clarines como al principio».

Pónese á continuación la «Fiesta en la Zarzuela el Golfo de las Sirenas».

«PERSONAS

Circe, el agua, la tierra.

Iris, el fuego.
Alfeo, pescador simple.
Celfa, villana.
Escila, cazadora.
Caribdis, deidad marina.
Ulises, Dante.
Anteo.
Cuatro Sirenas.
Cuatro pescadores.

En la primera jornada se introducen decoraciones muy vistosas, como el mar y en él un bajel con Ulises, Anteo y Dante; un navío después sobre el que va Ulises, y Circe bajando á la escena en vuelo rápido.

Como intermedio, hay un baile llamado de Zagalejos, en el que toman parte:

Pascual.	Silvio.
Giulieta.	Bras.
Anfriso.	Músicos.

La segunda jornada es de aparato y personal, idénticos á la primera.

El espectáculo termina con el «Fin de Fiesta, Fábula del Juicio de Paris».

PERSONAS

La Discordia.	Venus.
Paris.	Palas.
Juno.	Músicos.

Es cantado este final y no faltan ingeniosas combinaciones en los recursos escénicos, dando

lugar á situaciones musicales de variado efecto.

Tal es, muy á la ligera, la comedia en cuestión, uno de los modelos que más exacto parecido guardan con la moderna zarzuela española.

Con el mismo título se publicó y fué representada en Madrid otra comedia con letra de Calderón de la Barca. El impreso va unido al manuscrito citado en el mismo volumen.

El genio aragonés se muestra poco más fecundo que en el siglo anterior. Hé aquí los poetas principales.

D. José Miguel de Luna, de escaso nombre.

D. Gerónimo de Cáncer y Velasco, escritor festivo del género villanesco.

D. Agustín Moreto, D. Juan Bautista Felices de Cáceres, con sus hermanos D.ª Laurencia y D. Antonio.

El Maestro Ambrosio Bondía, autor trágico, que publicó en Zaragoza dos comedias y otras poesías líricas.

D. Matías Aguirre del Pozo y Felices, autor de una comedia repartida en cuatro noches, titulada *Navidad de Zaragoza.*

D. Juan Lorenzo Ibáñez de Aoiz, que escribió la comedia *El peligro en la privanza.*

D. Francisco Jacinto Funes de Villalpando y Clemente, autor de *Los Escarmientos de Jacinto,* obra impresa en Zaragoza.

D. Baltasar Funes de Villalpando y López de Latrás, autor de *El Golfo de las Sirenas,* de que hablé anteriormente, y

D. Marcos de Lanuza, á quien se le atribuye la

comedia *Las Beladas y Fábula de Hipermestra y Linceo.*

Como se ve, no son muchos los poetas aragoneses que existieron en los siglos XVI y XVII, ni adquirieron la fama y renombre que los de Valencia, Andalucía y las dos Castillas.

Tratando de explicar la causa, dice un moderno escritor que «los aragoneses, por el clima del país, ó por otras causas, son más aptos para las veras que para las ficciones del teatro, presentándose ellos en todo á cara descubierta, mejor que con burladora máscara, siquier sea la de Melpómene ó Talía».

SIGLO XVIII

Estado del género dramático.—*Los Desagravios de Troya.*—Espectáculos varios en Zaragoza.—*La columna de la Fe.*—Incendio del teatro.—Nuevo teatro, hoy llamado «Principal».—Poetas aragoneses.

El estado del género dramático en Zaragoza, durante este siglo, es el mismo que el del resto de España. Hé aquí cómo lo describe Soriano Fuertes en su «Historia de la música Española», tomo IV, página 49 y siguientes:

«Maestros y cantantes abandonaron á los italianos la escena española y volvieron á guarecerse en el sagrado asilo de la Iglesia, donde fueron pre-

miados y distinguidos por los cabildos y comunidades de todas las Catedrales y Monasterios de España».

Las compañías de operistas italianos se sucedían cada vez con más frecuencia unas á otras en la mayor parte de las capitales de provincias, y muchos libretos italianos fueron puestos en música por maestros españoles, siguiendo las huellas de la corte y la afición que á estos espectáculos se iba extendiendo, si no por el pueblo, que nunca le ha tenido, generalmente hablando, por las clases elevadas de la sociedad, esclavos, casi siempre, de los caprichos y costumbres de sus soberanos.

«.......Si los sabios y esclarecidos doctores de la Iglesia declamaron contra la música teatral, porque cada día adquiría nuevos prosélitos con menoscabo de la eclesiástica, no quisieron, sin embargo, que en cierto modo dejasen de existir las dulces y expresivas melodías profanas tan características de nuestras costumbres: y, conociendo la poca popularidad que alcanzaban las extranjeras fiestas palaciegas y la sorda y general murmuración á que daban lugar entre la gente instruída y el pueblo, desearon atraerse á su partido á todos los descontentos, con los ingenios y notabilidades artísticas españolas y volvieron á crear los *Oratorios sagrados* con música algún tanto italianizada; dividiéndolos en actos, como los melodramas ú óperas, é imprimiendo los libretos para que los oyentes comprendieran mejor los argumentos, gustasen más de la composición musical y se aficionasen á dichas funciones.

»Estas fiestas sacro-profanas, en donde los poetas y maestros, cantores y profesores instrumentistas lucían sus talentos, tenían lugar generalmente por las tardes, en las iglesias de los monasterios ó colegiatas, mas no en las catedrales, donde se conservó la sublime magnificencia, que tanto enaltece el culto de nuestra religión Católica.

».......A más de estas composiciones parecidas á nuestras antiguas lírico-dramáticas, exceptuado el aparato escénico, había otras muchas, dedicadas á fiestas particulares de Santos, ó á las tomas de hábitos ó profesión de monjas; y aun no en pocos monasterios é iglesias se ejecutaron, tanto las de Navidad como éstas, sino con decoraciones á propósito, sobre un tablado construído expresamente en el templo, y con trajes y efectos alusivos al asunto que se representaba; volviendo á entrar en la Iglesia lo que Lope de Vega y Calderón habían logrado sacar de ella con contentamiento del pueblo todo».

Prosigue el citado autor en la pág. 87: «Échase también la culpa á los clérigos maestros de Capilla que no progresase en el siglo XVIII la ópera española y la zarzuela; y si bien en parte hay razón para ello, tanto por un resto de fanatismo religioso, cuanto por el estado deplorable del teatro español, las composiciones en idioma vulgar ejecutadas en las iglesias nos dan á conocer que no fueron dichos maestros la causa principal, sino la poca protección de los reyes y gobiernos españoles á nuestros artistas y espectáculos de este género, puesto que las composiciones lírico-teatrales que no se canta-

ban en idioma extranjero, eran miradas casi con desprecio por la alta clase de la sociedad.

».......las representaciones de vidas de santos y misterios sagrados fueron desterradas de los teatros, quedando prohibidos los *autos* sacramentales por una pragmática de 17 de Junio de 1765, y aun desechados de muchas Iglesias los *Oratorios sacros* y Villancicos representados».

A esta descripción, que pinta el estado del género lírico-dramático en España, por entonces, podemos añadir algunos datos que se refieren de algún modo á Zaragoza y que traslado á continuación:

1712.—Se imprime en Madrid la música de la comedia *Los desagravios de Troya.*

Ya en la página 40 hemos hablado de esta obra, que fué puesta en música por el Organista y Maestro del Pilar Joaquín Martínez de la Roca.

Por creerlo de interés, diré algo sobre dicha música, que he visto impresa en abultado volumen.

La letra fué hecha por Juan Francisco Escuder, Alguacil mayor perpetuo de Zaragoza, y fué dedicada á una distinguida dama de la misma Ciudad.

La música, impresa en la notación usada en aquel tiempo, igual á la que se ve en los tratados y obras de *canto de órgano,* llena 214 folios, por contener solamente una página impresa cada uno.

Está escrita para violín primero, violín segundo, hobue primero, hobue segundo, baxo y acompañamiento, además del cuarteto vocal, que desempeña el coro.

Consta la obra de un tiempo que se titula:

Sinphonia para comenzar la Loa, desarrollando aires y compases distintos; sigue la Loa con sus coros, recitados y *areas:* (sic) viene después la

1.ª Jornada con Minué intrumental, *cantadas,* recitados y *areas;* sigue la

2.ª Jornada, de extructura y disposición semejante á la 1.ª y un *intermedio* largo á cuatro con instrumentos precede á la

3.ª Jornada, en que termina la comedia musical.

De la aprobación que dió Nasarre, y que aparece al frente de la obra, copiaré lo siguiente:

«.......El autor de esta música merece doblada gloria que aquellos (los antiguos), pues con tanto primor (ceñido á los preceptos del arte) ha sabido enlazar y unir tan sonoros y harmoniosos períodos de voces naturales con las artificiales de varios instrumentos; tanto que si los Músicos de la antigüedad fueran capaces de oir esta Obra tan primorosamente harmoniosa, supieran ceder de la gloria que tuvieron, porque gozase de la de todos su autor. Así lo siento, etc. Vale».

En idéntico sentido encomiástico fué aprobada por José de Torres, «Organista principal del Rey en su Real Capilla».

1716.—Para celebrar la venida de Felipe V á Zaragoza, se organizaron muy solemnes fiestas en tablados cubiertos de alfombras «en cuyos teatros se representaron diversas danzas». «En el otro teatro, prosigue el cronista, se representaba otro baile de Gigantes, Enanos y Dueñas».

1718.—Con motivo de la traslación del Santísimo Sacramento al nuevo Templo del Pilar, ade-

más de las solemnes fiestas religiosas, las hubo también profanas con representación de cantatas y poesías.

1740.—Los PP. de la Compañía de Jesús, en la casa residencia que tenían en Zaragoza, disponen la ejecución de un drama músico, en que se citan los personajes Astrea, Apolo, Clío, Mercurio y Thalía; y de la descripción que de tal fiesta se conserva, lo mismo que por el ejemplar de la letra, se deduce que era una representación más dentro del género lírico-dramático.

En esta época se dan un sinnúmero de representaciones de esta índole, con motivo de celebrarse acontecimientos diversos, en los conventos de San Agustín, de San Francisco, de San Ildefonso y de Santa Fe. Lo mismo que en las casas de los Padres Escolapios y Jesuitas.

La Biblioteca de la Universidad de Zaragoza conserva muchos libretos que sirvieron para dichas representaciones.

1746.—Se celebró en Zaragoza con extraordinaria pompa y variados festejos la exaltación al trono de Fernando VI de Castilla y III de Aragón, el 29 de Septiembre.

Descríbelas Juan Gómez Zalón en la obra «Festivas demostraciones de fiel gozo y leal afecto, etcétera». En tales festejos hubo representaciones de las que sirven á nuestro propósito.

En otra obra, que se publicó para recordar el mismo acontecimiento, y que lleva por título: «Aclamación y levantamiento de pendones hecho en Zaragoza, etc.», se lee:

«En tres mansiones halló la fidelidad su desahogo para el júbilo, sin salirse de esta plaza (el Mercado), que son las tres tiendas de el Mercado, que así es su común inteligencia, y las calles de Albardería y Cedacería.

»En la frente de dichas tiendas estaba formado un Coliseo que figuraba *tres visiones,* con cuatro cuerpos, que se elevaban á más de cien palmos, y setenta y nueve de largo con nueve de fondo.

»No faltaron en él los retratos de los Reyes, de relieve, los símbolos de la Justicia y de la Paz, la Fortaleza y la Esperanza; el sol en perenne movimiento; el mar á sus pies, batiendo sus olas; trofeos militares y varias Famas, ostentando en sus banderolas el *Viva Fernando el Sexto*».

Descríbese á continuación un carro triunfal «especie de góndola que tenía en medio un facistol de tres varas de largo, iluminado, y en su círculo un concierto de música, compuesta de clarines, trompas, óboes, fagot, viola y violines».

Dicho carro triunfal llegó á las puertas de la Ciudad, y, «al compás de la más adiestrada solfa, siguieron las Ninfas con pregón de aclamación, á duo, con diferentes quartetos, con tal propiedad, destreza y expresión, que hasta los edificios mostraban su gozo».

1747.—Ejecútase un Oratorio dedicado á San Fidel, en el Convento de Capuchinos, de Zaragoza.

Los personajes, son: Dios, San Fidel, el Fervor y la Perfidia.

Con motivo de la canonización de San Camilo de Lelis, se cantó en la casa de San Valero y San

Vicente, de la Ciudad de Zaragoza, un Oratorio puesto en música por Joaquín de Nebra, Organista de La Seo.

Los personajes, eran: Cristo, San Camilo, la Caridad, la Constancia y el coro.

También compuso Nebra la música de otra especie de ópera representada en casa del Capitán General, D. Lucas Espinosa, para celebrar el santo del Rey.

Por este tiempo se celebró un «Acto Sacramental», titulado *La Columna de la Fe,* escrito por el Dr. D. Tomás Genón y Pozo.

Intervienen como personajes: la Sabiduría, la Fortaleza, la Fe, el Valor, la Constancia, la Culpa, la Gracia, la Pertinencia, el Mundo, España, Aragón y coro de ángeles.

Se cita la música.

En estas y otras representaciones, aun en las de carácter religioso, se encuentran los procedimientos del género dramático, tal como por aquel tiempo se cultivaba en Zaragoza y en el resto de España.

1760.—Carlos III y su esposa, con el Príncipe é Infantes, vinieron á Zaragoza.

Se disponen nueve días de fiestas lucidísimas con sus correspondientes *comedias en música.*

En todas las fiestas que hemos citado y en las que la *Casa de Comedias* ofrecía al público, en condiciones por cierto, distintas de las con que hoy se asiste al Teatro (1), dominaba así en absoluto el

(1) El Conde Schack las describe con detalles curiosísimos.

género italiano, que todo lo absorbía. Estaba, sí, mandado, que alternasen las representaciones de ópera italiana y las de carácter español; pero sabido es cuán pobremente eran representadas estas últimas.

Bien lo expresa la siguiente décima de aquel tiempo:

Teatro grande y señor,
Música, acción, melodía,
Baile, aseo, simetría,
E iluminación mejor:
Decoración superior,
Historia griega y romana,
Arquitectura profana,
Adorno, gusto, hermosura,
Primor, decoro y finura
Se halla en la *Ópera italiana*.

Así estaba el teatro de Zaragoza, cuando ocurrió el espantoso incendio que llenó de luto á la Ciudad entera.

Ocurrió este tristísimo suceso el 12 de Noviembre de 1778 (1).

Al año siguiente, escribió Tomás Sebastián y Latre, por encargo del Ayuntamiento, minuciosa relación del siniestro, de la cual extractaré lo más importante.

El teatro de Zaragoza era reputado por uno de los mejores de España, por la situación, comodidad de entradas y salidas, capacidad para 1.300

(1) La Historia de la Música por Soriano Fuertes señala como fecha de este suceso el año 1787, por error de imprenta, sin duda.

personas y buena distribución en las localidades.

Se construyó en el mismo sitio en que estaba la antigua *Casa de Comedias* que había levantado el Santo Hospital general el año 1589.....

Empezóse á trabajar el día 26 de Mayo de 1769 y se representó ya en el nuevo teatro el 7 de Octubre del mismo año.

El sitio en que se hallaba emplazado corresponde enfrente del moderno Teatro Principal.

Había una serie de casas pertenecientes al Hospital y una de ellas era la llamada de *Comedias*.

Celebrábase el cumpleaños del príncipe de Asturias, después Carlos IV.

«En la tarde del 12 de Noviembre de 1778, (dice Latre), añadía gravedad y lucimiento al magnífico coliseo de esta ciudad, un número muy considerable de personas de ambos sexos, en especial de las primeras clases, así por ser el día de gala, como porque la compañía de Operistas italianos tenía anunciada una pieza célebre con iluminación é intermedios de bello gusto; cuya execución había granjeado otras veces á los actores, particulares satisfacciones del Público.

»Poníase en escena la *Real Jura de Artajerjes*, por Metastasio, y concluído el segundo acto, cerca de la seis y cuarto, se preparaba aceleradamente una decoración de jardín, que había de servir para el baile de *Las estatuas animadas*, cuando por imprudencia ó por descuido de los mozos que manejaban los bastidores, se inclinó alguna vela hacia una fuente simulada con papeles plateados y prendió en ella fuego con la rapidez que era consiguiente á

la gran disposición de las materias de que constaban los cuerpos.

»Un accidente de esta naturaleza puso á todos los actores y asistentes en aquel cuidado y movimiento que era regular.

»Pero como estaba echado el primer telón, según costumbre, ninguno de los expectadores tuvo noticia del suceso..... hasta que saliendo precipitadamente por el lado izquierdo del tablado una baylarina, gritó *¡foco!* aviso oportuno, si no se hubiera malogrado por la turbación y poca voz de quien le daba en un momento en que no reynaba el silencio que se requería.....

»Luego se salió de la duda, presentándose el primer actor y diciendo con voz esforzada y clara: *¡foco! ¡foco!*

»Pero, apenas se había retirado, dejando la *Casa* llena de susto y conmoción, cuando para calmarle salió el Impresario, diciendo: *Señores, no es nada, ya está apagado el fuego.*

»Y esto se creyó tan cierto por algunos, que volvieron á ocupar sus puestos.

»Mas el aire había elevado las llamas á las bambolinas y telar en que estaban colgados los bastidores.

»El público que veía el fuego, á pesar de estar caído el telón, empezó á ponerse en fuga, despoblándose en poco tiempo *Lunetas, Gradas* y *Patios,* á beneficio de las muchas salidas que tenían próximas á la calle.

»Mas las personas que estaban en Palcos y las del Gallinero ó Cazuela, sitio más alto de la *Casa,* no pudieron realizarlo.

»Apagóse el alumbrado, todo era confusión, griterío, atropellarse buscando salida, y aunque don Diego Navarro y Gómez, Caballero Corregidor, que presidía el teatro, dictó oportunas órdenes, secundado por las demás autoridades civiles, y se consiguió salvar á muchos con escaleras de mano, mas no pudo evitarse que el número de muertos llegara á 60, entre ellos dos presbíteros; que á consecuencia de las heridas y susto murieran pocos días después 17, entre ellos el Capitán general, su mayordomo y el canónigo D. Miguel Añoa, siendo maltratados y heridos en la noche del incendio otros 52.

»Ocioso parecería consignar el valor heroico de que el pueblo de Zaragoza dió prueba para atajar el fuego y quitar presas al voraz elemento.

»El conde de Sástago, D. Ramón Pignatelli, el marqués de Ayerbe, el Deán, el párroco de San Gil, los frailes de San Francisco próximos al teatro, y las clases todas del pueblo, cuanto de distinguido tenía Zaragoza, rivalizaron en sus esfuerzos por librar de la muerte á quienes se podía y por cuidar de los que eran extraídos, llevándoles en hombros á las casas inmediatas y atendiendo á lo que su estado lastimoso demandaba».

Tal es, á grandes rasgos, el triste suceso en que, según Latre, «perdió el Magistrado no pocos de sus individuos; la tropa algunos de sus primeros Jefes; la nobleza muchas personas ilustres; las casas un considerable número de padres de familia que las sostenían, y el pueblo una brillante y florida juventud de ambos sexos».

Tamaña desgracia tuvo consternada á la población, y en algunos años no se quiso edificar Teatro.

Mas, comprendiendo que era necesario en una Ciudad como Zaragoza, habilitaron provisionalmente los bajos de la casa de D. Manuel Oña, y allí se dieron representaciones por algún tiempo. En 1796 se trasladó el Teatro, también con carácter de provisional, á la Lonja, y poco después se pensó en edificarle de planta y con las condiciones debidas, eligiendo el local que ocupaban los graneros de la Ciudad en la calle del Coso.

El 25 de Agosto de 1799 se abrió por primera vez al público el nuevo Teatro, hoy llamado Principal, representándose á las seis de la tarde la comedia titulada *El Tetrarca de Jerusalem*, con su sainete, tonadilla y baile, para satisfacer el gusto reinante.

El Teatro Principal ha sufrido algunas transformaciones con las diversas mejoras que se le han hecho.

La última reforma se llevó á cabo el año 1891, y de ella se ocupó extensamente la prensa local.

Entre los poetas aragoneses de este siglo, podemos citar los siguientes:

D. Juan Agustín Mateo. Tiénesele por autor de una zarzuela manuscrita, cuyo título se ignora.

Conservábase en la biblioteca del Canónigo Turmo.

Dr. D. Juan Loriente y Lorente. Imprimió en 1700 la comedia titulada *La gran Columna de España.*

D. José Nicolás Pérez, autor (según Latassa) de *También Zaragoza es cielo.*

Dr. D. Tomás Genón y Pozo. Escribió el aúto sacramental *La Columna de la Fe,* representado en Zaragoza, como dijimos anteriormente.

D. Juan Francisco Escuder. Compuso la letra de la comedia musical *Los desagravios de Troya.* *(Véase la página 109).*

SIGLO XIX

Teatros. — Autores lírico-dramáticos.—Poetas lírico-dramáticos.—Artistas lírico-dramáticos.—Directores de música religiosa, de teatros, de conciertos, de bandas, de rondallas y de orfeones.—Primer septimino en Zaragoza.—Sociedad de Conciertos.—Sociedad de *Cuartettos.* — Escuelas de Música. — Conferencias musicales.—Orfeones.—Almacenes de música é instrumentos.—Editores de música.

En este siglo Zaragoza presenta el aspecto de movimiento artístico que la coloca en preferente lugar.

A continuación van expresados los más notables extremos que adquieren desenvolvimiento.

Teatros

En este siglo ha tenido Zaragoza gran número de Teatros en que se han dado representaciones lírico-dramáticas. Citaré los que recuerdo.

PRINCIPAL. Es el más antiguo en la Ciudad y ya he dicho de él (páginas 114 y 118) lo más notable. Resta añadir que es en Zaragoza el más favorecido por las clases acomodadas, y en el que mejor se atienden la seriedad y lujo del espectáculo.

En las condiciones del arriendo figura una cláusula imponiendo al empresario la obligación de dar anualmente algunas representaciones de ópera. Las de la próxima temporada serán de especial interés, á juzgar por los programas.

Siguiendo el orden cronológico, aparecen abiertos en los dos primeros tercios de siglo, ciertos teatros de menor importancia que el Principal, aunque en ellos se dieron espectáculos de zarzuela seria presentada con bastante propiedad.

Tales son, los siguientes:

LA INFANTIL, situado en la calle del Cinco de Marzo.

VARIEDADES, en la calle de las Vírgenes, donde hoy está el establecimiento de drogas de Juan Alfonso.

NOVEDADES, en el paseo de la Independencia. Hoy se han edificado casas en el local que ocupaba.

LOPE DE VEGA, en la calle de los Sitios. Antes

tuvo este teatro el nombre de Circo del «Caballo blanco».

CAMPOS ELÍSEOS, en la subida de Cuéllar. Allí se pusieron zarzuelas de gran espectáculo al aire libre.

Hoy se utiliza el local para bailes y para funciones de toros.

En estos cinco teatros se cultivó por espacio de muchos años el género lírico-dramático.

Posteriormente se abrieron:

PIGNATELLI. Es un hermoso teatro de verano en que, por regla general, actúan compañías cuyo repertorio es del género llamado *chico*.

GOYA. Se hizo el año 1882, en el antiguo salón de baile que se llamaba «Prado Aragonés».

Se destinó á la misma clase de funciones que «Pignatelli». El año 1883 tuvo temporada de Ópera con Gayarre.

Desde este año se destinan los locales á oficinas del alumbrado que ha de explotar la Compañía Electra-Peral-Zaragozana.

CIRCO. Se dan en él espectáculos en consonancia con su título y también se habilita para compañías de zarzuela y verso.

Donde hoy está edificado, existió el Circo llamado del «Caballo Negro».

Estos son los teatros de Zaragoza destinados á representaciones públicas y de pago; mas, proponiéndome dar noticia de todo lo que suponga movimiento artístico en la Ciudad, citaré los que tiene de carácter privado, ya en los Colegios, ó ya en locales que arriendan algunas Sociedades de recreo. Tales son:

Colegio de PP. Escolapios. Se representan pequeñas zarzuelas para solaz de los Colegiales, de sus familias y de otras personas invitadas.

Colegio de S. Felipe. Revisten interés las veladas que en él se organizan con igual fin que en el Colegio de PP. Escolapios.

La Favorita, Larripa y Romea, son tres pequeños teatros en que el elemento joven se proporciona muy honesta distracción, rindiendo culto al arte escénico. Aunque en tales Sociedades no pasan de aficionados los actores, en su mayor parte, ejecutan con bastante acierto y disponen de voces muy aceptables para la zarzuela. Algunas pudieran brillar en la Ópera, si cultivaran sus buenas facultades.

Autores lírico-dramáticos

D. Benigno Cariñena. Muy reputado en el género religioso, quiso probar sus facultades en el lírico-dramático, escribiendo las zarzuelas «Arte y amor» y «Al África».

El público respetando la autoridad y simpatías generales del autor, acogió benévolamente dichas obras, que no volvieron á ejecutarse y que *sotto voce* se tildaron de *sacristanescas*.

D. Ruperto Ruiz de Velasco. La primera obra de este género que escribió Velasco, con letra de José Zaldívar, fué «La Sorpresa», en un acto. Se hizo en Goya el año 1882 y dió lugar á un ruidoso

escándalo. No gustó el libreto y lo elevado de la música no estaba en consonancia con las facultades de los modestos artistas que la ejecutaron.

En el mismo teatro se pusieron las zarzuelas siguientes:

«¡Valiente novio!», letra de Cándido Navarro. Gustó y figuró bastante en el cartel.

«¡Uno tras otro!», letra de Zaldívar. Fracasó.

«Cosas de la S. H.» y otras revistas locales, pasaron.

En el Teatro Principal se estrenaron el año 1884:

«El premio mayor», con letra de Juan Colom.

«El Trovador de Belchite», del mismo. Fué hecha esta obra para el tenor Rihuet, que la tiene de repertorio y es aplaudida en muchos teatros.

«Patricia y Compañía». Revista de Rafael Lucas Martínez y de Colom. El estreno motivó alguna protesta de las autoridades por alusiones que creyeron ofensivas á una regia persona.

Con letra de Peiro compuso algunas humoradas, como «Margarita Chupaparras», «Una revista en una cesta» y alguna otra, destinadas á estrenarse en día de Inocentes.

«De verano». Revista en cuyo libro colaboraron Agustín Peiro, Rafael Castro, Rafael Lucas, Antonio Motos y Luis Montestruc.

«Hernán», libro de Motos, semi-ópera que titularon «cuadro lírico». Se cantó bien por la Soler Di-Franco y Fabra y por los Sres. Berges y Soler.

Últimamente compuso un monólogo musical con letra de Rafael Castro, titulado «El primer

baile». Se ha ejecutado muchas veces con aplauso y le tienen de repertorio varias tiples.

En bailables tiene este Maestro abundante y muy aplaudida colección.

D. Agustín Pérez Soriano. Ha escrito algunas zarzuelas, que se han estrenado en los teatros de Zaragoza.

No he podido averiguar los títulos de las obras, ni dato alguno referente á las mismas.

D. Martín Mallén Olleta. Ha escrito las siguientes zarzuelas en tres actos:

«La Castellana de Cerralvo».

«El Campanero de Segovia».

«El Castillo feudal».

Y las en un acto:

«Apolo».

«Odisea matrimonial».

«Huyendo de un inglés».

Sus obras académicas, para coros, solos y orquesta, son:

«La Batalla del Alcoraz».

«Pío VII, iris de paz».

«Genetliaco de San Francisco de Borja».

«Adios al mundo».

«La vela de armas» (serenata), y

«La Escuela indisciplinada» (escena).

Ha escrito también las obras orfeónicas:

«Barcarola», á voces solas.

«Aurora y Letea», valses á voces solas, con banda y rondalla.

«Los sitios de Zaragoza», poema á cuatro voces, solos, orquesta, banda y rondalla.

Por último, es autor de tres polonesas de concierto á grande orquesta y de varias fantasías y cantatas.

En la generalidad de las obras con destino al teatro, ha ganado el Sr. Mallén honroso título de Maestro y gran copia de aplausos por parte del público zaragozano. En las demás ha consolidado aquella merecida calificación, que realzan su laboriosidad y entusiasmo por el arte.

D. Enrique Malumbres. Ha escrito las zarzuelas:

«¡Allá veremos!» Letra de Enrique Lozano y Roberto Bueno.

«Lo de mi pueblo». Letra de Rafael Lucas Martínez y Manuel Doz y Ucelay.

«¡Ay, que pie!» Letra de Cándido Navarro.

Estas obras han servido para sortener y mejorar el concepto que, como profesor músico, director y pianista, tiene en Zaragoza el Sr. Malumbres.

D. José María Alvira. Hé aquí la lista de sus obras:

«El beso de hielo», leyenda con letra de Rafael Lucas Martínez. Se estrenó en el Teatro Principal (19 Febrero 1889).

«La Farolada». Episodio en dos actos. Letra del mismo Sr. Lucas Martínez (21 Febrero 1891).

«Miss-Hisipí», humorada con letra de Enrique López Marín. Se estrenó en el Teatro Recoletos de Madrid (26 Julio 1893).

«La última aventura». Letra de Daniel Collado y Angel Vergara.

«Jai-Alai». Letra de José de la Cuesta y Ventura de la Vega.

«El Españoleto». Libro de Ricardo V. del Rey. Se está ensayando para estrenarse inmediatamente.

El Sr. Alvira ha obtenido buenos éxitos en dichas zarzuelas.

D. Florencio Lafita. Es autor de algunas obras que se han ejecutado en el colegio de San Felipe, de Zaragoza, donde es profesor de música. De ellas, recuerdo las siguientes:

«¡Alto el juego!» Letra de Julio Martínez Lecha.

«Los soldaditos», íd.

«Librería de lance», íd.

«Los colegiales en fiesta». Letra de Blas García.

El Sr. Lafita, con modestia extremada, no ha querido más triunfos que los de casa, cuando bien podía haber aspirado á otros que seguramente hubiera obtenido en los demás teatros.

D. Julián Rivera. Ha puesto la música á zarzuelas pequeñas con destino á colegios y sociedades.

La última obra, cuyo título era «El secreto de la peña», con letra de J. Fabiani, ha quedado en el mayor *secreto* posible. El incendio ocurrido en la Casa de la Infanta destruyó el original y copias de tal zarzuela.

*
* *

Poetas lírico-dramáticos

Hé aquí los principales, según los recuerdo:

D. Marcos Zapata, insigne poeta aragonés,

D. Agustín Peiro, literato y periodista.
— Cosme Blasco, Catedrático de Historia en la Universidad.
D. Antonio Motos, director del *Diario de Avisos.*
— Blas García, pseudónimo de un profesor del colegio de San Felipe.
D. Eduardo Ibarra, Catedrático de Historia en la Universidad.
D. Salvador Morales, periodista.
— Rafael Castro, malogrado director del *Diario de Avisos.*
D. Rafael Lucas Martínez, director de *El Diario de Zaragoza.*
D. Luis Montestruc, director de *La República.*
— Manuel Doz y Ucelay, literato y propietario de la fábrica de pianos de «Soler é Hijos».
D. Enrique Lozano, director de *La Derecha.*
— Julio Martínez Lecha, literato y periodista.
— Roberto Bueno, periodista.
— Juan Colom, actor cómico.
— José Zaldívar, actor cómico.
— José Victoria, literato.
— J. Fabiani, íd.

* * *

Artistas lírico-dramáticos

De Ópera

D.ª Natividad Martínez, soprano.
— Eugenia Samper, íd.

D. Antonio Aramburo, tenor.
— Andrés Marín, tenor.
— Francisco Remartínez, bajo.

De Zarzuela

D.ª Pilar Pérez, soprano dramática.
— Paquita Pérez, soprano.
— Juana Tello, íd.
— María Tello, íd.
— Isabel Beade, íd.
— Pilar Lahuerta, íd.
— Leonarda Pérez, contralto.
— Luisa Cecilia, íd.
— Petra Bailó, íd.
— Emilia Hernández, íd.
D. Eduardo Berges, tenor.
— José Serrano, íd.
— Felipe Farjas, íd.
— Manuel Ventura, íd.
— Julio Calderón, íd.
— Manuel González, íd.
— Narciso Giraldo, barítono.
— Manuel Formigós, íd.
— Manuel Perera, íd.
— Ignacio Ramallal, íd.
— Francisco Larrosa, íd.
— Miguel Las Santas, barítono cómico.
— Julián Gimeno, bajo.
— José Roa, íd.
— José María Mallén, íd.
— Pablo Saez, íd.

D. Federico Morán, bajo.
— Mario Pérez Soriano, bajo cómico.

* * *

Directores

De música religiosa

D. Domingo Olleta, Maestro de Capilla de La Seo.
D. Antonio Lozano, íd. del Pilar.
— Elías Anadón, de la Capilla ambulante.
— José Anadón, íd.

De Teatros

D. Juan Iglesias, del Principal. Compuso muy buenos bailables y otras obras orquestales.
D. Ruperto R. de Velasco, del Principal.
— Agustín Pérez Soriano, íd.
— Enrique Malumbres, de varios teatros.
— Elías Villarreal, íd.
— Teodoro Ballo, íd.
— Rafael Gascón, de teatros de provincias.
— Ramón Borobia, de la sociedad «La Favorita».

De Conciertos

D. Benigno Cariñena.
— Elías Villarreal.

D. Rafael Navarro.
— Teodoro Ballo.
— Agustín Pérez Soriano.
— Enrique Malumbres.
— Pascual Armengol.
— José Anadón.
— Florencio Lafita.
— José María Moneva.
— Martín Mallén Olleta.

De Bandas

D. Mariano de Nicolás, Regimiento de Gerona.
— Enrique San Juan, íd. de Galicia.
— José Ramón Cruz, íd. del Infante.
— José Sánchez, Batallón de Cazadores.
— Antonio Ferrer, Banda municipal.
— Vicente Frago, (1) íd.
— Carlos Borbosa, íd.
— Ignacio Agudo, íd.
— Jacinto Borbosa, Banda del Hospicio.

De Rondallas

D. Tomás Adiego, profesor muy acreditado.

— Miguel López Moliner, también notable guitarrista (2).

D. José Orós. Con la estudiantina «Pignatelli»

---

(1) Dirigía y tocaba el trombón sin saber nada de música. Cuéntanse de él episodios muy graciosos.

(2) Hoy dirige la rondalla que forma Sociedad con el «Orfeón Zaragozano».

fué á Chicago y ha recorrido las provincias de España y muchas poblaciones del extranjero.

Dirige la rondalla del Teatro Principal, cuando toma parte en las representaciones tal clase de instrumentos.

De Orfeones

D. Pedro Retana, del «Orfeón Zaragozano».

— Martín Mallén Olleta, (1) íd.

— Enrique Bergua, del Casino Artístico y Comercial.

D. Blas Laborda, del Casino republicano federal.

*
* *

Conciertos

—

La primera manifestación de esta novedad para Zaragoza tuvo lugar en el café de la Iberia por el año 1867.

El organizador fué D. Rafael Navarro (2), quien dispuso de las obras entonces más en boga, é hizo arreglos para septimino.

Le formaron en el primer concierto los siguientes profesores:

D. Rafael Navarro (2), Director y pianista.

(1) Ha cesado en tal cargo y dirige el nuevo Orfeón *Zaragoza*. El nuevo director del «Orfeón Zaragozano» es D. José Espeita.

(2) Véase la página 73.

D. Joaquín Romeo, Violín primero.
— Melchor Vela, Violín segundo.
— Manuel Pérez (1), Viola.
— Félix García (2), Contrabajo.
— Elías Villarreal (3), Armonium.

Despertóse muy pronto la afición á tan culto espectáculo y se organizaron conciertos en la mayor parte de los cafés. En ellos han venido sucediéndose audiciones de buena música, actuando como directores los á que hice referencia en las páginas 129 y 130.

En distintas ocasiones vinieron á Zaragoza sociedades que dieron conciertos en el género instrumental: estaba en el ánimo de todos el deseo de ver organizada una sociedad de esta índole en Zaragoza, donde tantos y tan valiosos elementos hay; mas fué preciso un estímulo fuerte de amor propio, el haber querido crearla un profesor forastero, para que la generalidad de los músicos zaragozanos se unieran y formasen la deseada sociedad de conciertos á grande orquesta.

El 22 de Marzo del año 1885 quedó constituída la sociedad en que se dió la Presidencia honoraria al Excmo. Sr. Marqués de Ayerbe y se nombró Junta directiva, compuesta de los Sres. D. Fermín Moscoso, Presidente, y de los Vocales señores don Francisco Frías, D. Eduardo Viscasillas, D. Marcelo Otal, señor Conde de Bureta, D. Enrique Franch, D. Benigno Cariñena y D. Emilio Navarro.

(1) Véase la página 68.
(2) Véase la página 74.
(3) Véase la página 79.

La orquesta, en número de sesenta, estaba formada por socios-artistas y por socios contratados.

El día 30 de Abril de 1885 se dió el primer concierto, con el siguiente programa:

PRIMERA PARTE

1.°	Xacarilla, overtura	*Marliani.*
2.°	*Presto* de la sinfonía en *Si* bemol.	*Haydn.*
3.°	Polonesa de concierto. . . .	*Iglesias.*

SEGUNDA PARTE

1.°	*Canzoneta* del cuartetto op. 12, ejecutada por todos los instrumentos de cuerda . . .	*Mendelssohn.*
2.°	Gran sinfonía en *Sol*	*Olleta.*
3.°	Serenata de la Fantasía Morisca.	*Chapí.*

TERCERA PARTE

1.°	La Part du Diable, overtura. .	*Auber.*
2.°	Marcha de las Antorchas. . .	*Meyerbeer.*
3.°	*Stephanie,* gavota	*Czibulka.*

Este concierto fué muy aplaudido y ofreció la novedad de ejecutarse obras de los Maestros zaragozanos Olleta é Iglesias. La prensa elogió los esfuerzos de la Sociedad, aunque no estuvo unánime en aplaudir la dirección.

El segundo concierto se verificó el día 11 de Mayo, con el siguiente programa:

PRIMERA PARTE

1.° La Diadesté, overtura. . . . *Godefroid.*
2.° Ave María á grande orquesta . *Gounod.*
3.° Struensée, intermezzo secondo, Polaca . . . . *Meyerbeer.*

SEGUNDA PARTE

1.° Scherzo del cuarteto, op. 44, ejecutado por todos los instrumentos de cuerda . . . *Mendelssohn.*
2.° Andante con moto, op. 42, ejecutado por el violinista señor Ballo, con acompañamiento de orquesta . . . . . . *Bazini.*
3.° Moraima, capricho. . . . . *Espinosa.*

TERCERA PARTE

1.° Le Déesse et le Berger, overtura . . . . *Duprato.*
2.° Schiller, gran marcha. . . . *Meyerbeer.*
3.° Filemon et Baucis, entreacto . *Gounod.*

En este concierto fueron los honores para el señor Ballo, que obtuvo ruidosa ovación.

El tercer concierto tuvo lugar el 21 de Mayo, con el siguiente programa:

PRIMERA PARTE

1.° La Part du Diable, overtura. . *Auber.*
2.° Polonesa de concierto. . . . *Iglesias.*
3.° La Giralda, overtura . . . . *Adam.*

SEGUNDA PARTE

El sueño de una noche de verano (Féerie)

1.°	Allegro molto vivace	*Mendelssohn.*
2.°	Allegro appasionato	
3.°	Marcia nuptiale	

TERCERA PARTE

1.°	Mignón, overtura	*Thomas.*
2.°	La Regina di Sabba (gran marcha)	*Gounod.*
3.°	Serenata de la Fantasía Morisca.	*Chapí.*

Fueron muy aplaudidos los números de este concierto.

El cuarto y último de aquel año se verificó el 26 de Mayo, con el programa siguiente:

PRIMERA PARTE

1.°	La Déesse et le Berger, overtura	*Duprato.*
2.°	Marcha de las Antorchas (n.° 3).	*Meyerbeer.*
3.°	Le Diadesté, overtura	*Godefroid.*

SEGUNDA PARTE

1.°	Canzonetta del Cuartetto op. 12, ejecutada por todos los instrumentos de cuerda . . .	*Mendelssohn.*
2.°	El Carnaval de Venecia . . .	*Thomas.*
3.°	Filemon et Baucis, entreacto .	*Gounod.*

TERCERA PARTE

1.° Xacarilla, overtura . . . . . *Marliani.*
2.° Andante con moto, op. 42, ejecutado por el violinista señor Ballo, con acompañamiento de orquesta . . . . . . *Bazini.*
3.° Moraima, capricho. . . . . *Espinosa.*

El 28 de Mayo se dió uno extraordinario de beneficencia, que obtuvo aplausos generales por su esmerada labor.

En él se ejecutaron obras ya puestas en los conciertos anteriores.

El año 1886 se inauguraron los conciertos de la Sociedad el 28 de Mayo.

En el primero se ejecutaron:

La Nuit de Nöel, de Reber.

La Danse Bohémienne, de Bizet.

El Capricho Chinesco, de Rossini.

El Scherzo en *Mi mayor,* de Mendelssohn.

La Balada y Polonesa, de Vieuxtemp.

El Paragraph III, de Suppé.

El Kaiser-Marsch, de Wagner.

Le Roman d'Elvire, de Thomas, y

El Intermezzo, de Gounod.

Ballo fué muy aplaudido en la Polonesa de Vieuxtemp.

La dirección estuvo á cargo del Maestro Navarro, por indisposición de Cariñena.

El segundo concierto no ofreció más novedad que la Gran Polonesa de Concierto por el Maestro

Goula (padre), que dirigió Goula (hijo), y la gavota Le bord du ruisseau, por *Varanor*, pseudónimo del Director Navarro.

Se aplaudió mucho á los Maestros Goula y á Navarro.

El 7 de Junio se dió el tercero y último concierto, ejecutándose, además de las obras de repertorio, la sinfonía de *Guillermo Tell*, de Rossini, y la serenata-barcarola *Notte in Venezia*, de Viscasillas, Maestro zaragozano.

Alternaron en la dirección Navarro y Goula (hijo). Fueron muy aplaudidos y lo mismo las obras, principalmente la polonesa de Goula (padre) y la serenata de Viscasillas.

En vista del éxito bastante lisonjero obtenido por la Sociedad en dos años, podía esperarse que continuaría para siempre tan poderoso elemento de cultura; mas no sucedió así. La Sociedad murió: ¿por qué? Varias fueron las causas.

Había cesado la que lo fué ocasional de su creación; los profesores, que no encontraron el apoyo deseado, tenían que trabajar por mezquino sueldo, y en Zaragoza, como en todas partes, no se suelen prestar los profesores músicos á ser dirigidos por quien no sobresalga notoriamente, y cuya autoridad, como Director, no sea indiscutible, después de bien aquilatada.

Hay en Zaragoza algunos buenos Directores; mas, sin gran esfuerzo de modestia, no pueden, cada uno de ellos, reconocer implícitamente la supremacía que había de adquirir el que fuera elegido, máxime cuando esa distinción había de

traducirse en perjuicio para sus intereses profesionales, *última ratio* de la cuestión.

Esta fué la principal causa de que cesaran los conciertos de una Sociedad, que, sin exageración, podía haberse colocado á la altura de las mejor organizadas, pues sabido es que la orquesta de Zaragoza está formada de profesores tan acostumbrados á repentizar, solos y en conjunto, que les basta un ensayo para que las empresas teatrales puedan variar el cartel diariamente, aun en las temporadas de ópera.

*
* *

Murió la Sociedad de Conciertos y nació la de *Cuartettos*.

El 1.° de Marzo de 1890 redactó su Reglamento, y el 19 del mismo mes asistió á un ensayo particular D. Jesús Monasterio, quien aplaudió la idea.

La Sociedad fué constituída en la forma siguiente:

D. Jesús Monasterio, Presidente honorario.
— Teodoro Ballo, violín primero y Director.
— Manuel Cuartero, violín segundo.
— José Tremps, viola.
— Juan Laclaustra, violoncello.
— Santiago Carvajal, pianista.

Se nombraron socios protectores á
D. Joaquín Peirona (hijo) y á
— Víctor Broqués.

La Sociedad se presentó por primera vez en público, para dar una serie de conciertos durante

la Cuaresma, en el salón de actos de la Escuela de Música de Zaragoza.

Hé aquí el programa del primer concierto:

PRIMERA PARTE

Cuartetto en *Sol mayor*, para instrumentos de arco, (obra 75).

(a) Allegro con Spiritu.	*Haydn.*
(b) Adagio sostenuto	
(c) Menueto presto	
(d) Allegro non troppo.	

SEGUNDA PARTE

Cuartetto en *Mi bemol* mayor, para piano, violín, viola y violoncello, (obra 16).

(a) Grave	*Beethoven.*
(b) Allegro	
(c) Andante.	
(d) Rondó. Allegro non troppo. .	

TERCERA PARTE

Canzonetta del cuartetto (obra 12). *Mendelssohn.*
Gran trío para piano, violín y violoncello, sobre motivos de la ópera «Norma», de Bellini . . . . *Meglio.*

El éxito de éste, como de los demás conciertos dados en la Escuela, no pudo ser más satisfactorio. Los amantes de la música *di camera* aplaudieron

con entusiasmo la ejecución de todos y cada uno de los números, haciendo repetir muchos.

A partir de esta fecha, la Sociedad ha obtenido tantos triunfos como audiciones ha dispuesto, por lo que puede asegurarse que ha de vivir para bien del arte y para satisfacción de todos los que en su desarrollo se complacen.

*
* *

Escuelas de Música

Tras repetidos ensayos de academias que temporalmente dirigieron los profesores Pérez Soriano, Lorente y otros, pensó el maestro Cariñena en fundar un centro de enseñanza, que no pudo inaugurarse.

Más afortunado Ruiz de Velasco, con la eficaz cooperación del maestro Lozano y de otros distinguidos profesores, logró que la escuela de música de Zaragoza fuera un hecho el año 1890.

Con el apoyo moral de la Excma. Diputación y del Excmo. Ayuntamiento, que además concedió mil pesetas anuales por cinco años, para invertirse en matrículas de los niños premiados en las escuelas del Municipio, surgió la Escuela en que se viene dando la enseñanza de todas las materias que comprende la instrucción musical.

Hoy, que lleva cuatro años de vida, tiene brillante historia y esperanzas muy fundadas de creciente prosperidad.

Sus actos de apertura de curso y distribuciones de premios, además de las sesiones prácticas, se han visto autorizados con representación de aquellas corporaciones y alguna vez con la del Gobernador civil.

Tiene como profesores honorarios al insigne maestro Olleta, á los organistas, Faura y Anel y á los compositores Chapí, Bretón, Goula (padre) y Blasco.

El claustro de profesores le forman:

D. Ruperto Ruiz de Velasco, Director y profesor de piano, canto y estética musical.

D. Antonio Lozano, Vicedirector y profesor de Harmonía y Composición.

Srta. D.ª Carmen Torres, profesora de piano.

D. Elías Villarreal, profesor de órgano y piano.

— Teodoro Ballo, profesor de violín.

— Cosme Hernández, íd. de piano.

— Faustino Bernareggi, secretario profesor de piano y de lenguas.

D. Luis Calahorrano, profesor de solfeo.

— Santiago Carvajal, íd. íd.

Se instaló la Escuela, y ha tenido sus locales siempre, en el piso principal de la histórica Casa llamada *de la Infanta,* hasta que el 10 de Septiembre de este año los destruyó un horroroso incendio, que originó grandes perjuicios en mobiliario y documentación.

Hoy se ha instalado en el magnífico principal de la Casa de los Sres. de Bobadilla.

Además de esta Escuela hay en Zaragoza otros centros más modestos, en que se enseña los conocimientos del arte músico.

La Escuela de Santa Cecilia y los Colegios de segunda enseñanza sostienen clases para el estudio de solfeo y piano; y dos años hace que el Hospicio Provincial, merced á plausible celo de la Excelentísima Diputación, costea para los asilados la enseñanza de solfeo, piano, violín, violoncello, contrabajo é instrumentos de banda, contando hoy con una completísima, y permitiéndose el lujo de sostener tres profesores. ¡Bien por la Diputación de Zaragoza!

* * *

Conferencias musicales

De algunos años acá, Zaragoza viene dando muestras visibles de adelanto artístico, apoyando y promoviendo cuantos espectáculos le suponen.

El Ateneo Científico-literario encargó al señor Ruiz de Velasco una conferencia, que tuvo lugar el 15 de Abril de 1890.

El conferenciante desarrolló el tema «La música en España», y, dando carácter de teórico-práctico á su estudio, ejecutó al piano fragmentos de maestros varios en distintos géneros.

En el mismo local dió, poco después, otra conferencia muy curiosa D. Agustín Pérez Soriano,

sobre la Jota Aragonesa, luciendo las especiales dotes que reune como defensor de las tradiciones sobre el género y como especialísimo intérprete. Ejecutó al piano la Jota y otros aires populares.

El Orfeón Zaragozano, cuando era presidido por D. Eduardo Romeo y tenía su dirección don Pedro Retana, encargó una conferencia al Maestro de Capilla del Pilar, Sr. Lozano, quien desarrolló el tema: «Importancia de las sociedades corales, ya se las considere en el terreno del arte ó ya en su íntimo enlace con los beneficios de civilización, cultura y moralidad que determinan».

Por acuerdo de la Junta Directiva del Círculo Mercantil, Agrícola é Industrial de Zaragoza, inauguró el mismo Sr. Lozano una serie de conferencias teórico-prácticas sobre la historia del *cuartetto*, estudiando en la primera á su fundador Haydn.

La Sociedad de *Cuartettos* que dirige el Sr. Ballo amenizó el acto, ejecutando primorosamente los cuatro tiempos que fueron objeto de análisis por parte del conferenciante.

Consta en acuerdos de dicho Círculo que seguirán las conferencias musicales, alternando con las literarias.

*
* *

Orfeones

D. Pedro Retana logró, á fuerza de ímprobo trabajo, organizar, por el año 1886, el primero que

ha tenido Zaragoza. Cuando tuvo la satisfacción de verle á considerable altura, hubo de abandonar, bien á pesar suyo, la idea en que con tanto cariño había trabajado.

Un hecho reciente despertó en este año la afición á las sociedades corales.

D. Galo Ponte, con su apoyo de concejal y su ilustración de literato, consiguió que en Zaragoza se admirara un espectáculo nunca visto, cual fué el solemne festival que los coros de Clavé celebraron en dicha Ciudad el 13 de Mayo. Aún está vivo el recuerdo de aquel acto, solemne y grandioso como pocos.

Consecuencia de esto fué la organización de tres orfeones en poco tiempo.

El principal y más numeroso, que ya tomó parte en el festival citado, es el que dirige D. Martín Mallén y que forman los elementos del dirigido por el Sr. Retana (1). Mucho puede esperarse de esta sociedad coral, si secunda los buenos deseos de la Junta Directiva y las probadas competencia y laboriosidad de su Director.

El Casino Artístico y Comercial tiene otro orfeón, que dirige D. Enrique Bergua, alumno aprovechado en las clases de Órgano y Composición de la Escuela.

También el Casino Republicano federal ha creado otro orfeón, dirigido por D. Blas Laborda, profesor de Solfeo en la Escuela de Santa Cecilia.

*
* *

(1) Véase página 131.

Almacenes de música é instrumentos

El antiguo, llamado de Romeo, le abrió una sociedad de profesores. Hoy le tiene la casa Rivera y Compañía, desarrollando en grande escala el comercio de obras é instrumentos.

Los Sres. Bernareggi y Picó tienen otro almacén.

D. Emilio Soto se dedica á la venta de instrumentos, con preferencia. Tiene también algo de música.

* * *

Editores de música

Los principales son:
D. Faustino Bernareggi y
La casa Rivera y Compañía.

Termino la presente Memoria á que he consagrado el esfuerzo de que soy capaz, movido, como antes dije, por el deseo de hacer públicos los relevantes méritos de la Escuela musical aragonesa.

Hácese mención en esta Monografía de trescientos ó más artistas, muchos de ellos no citados por nadie, como zaragozanos; por primera vez aparece

la lista cronológica de los Maestros y principales Organistas de ambas Catedrales, rectificando fechas y detalles que ha sostenido información equivocada: aduzco buen número de datos en los tres géneros que abraza el tema, pero no abrigo la presunción de haber agotado la materia.

Esto no obstante, el buen deseo que á este trabajo me impulsara, queda satisfecho al terminarle, siquiera no haya conseguido otra cosa que abrir el camino para nuevas y más fecundas exploraciones en la historia del arte músico aragonés, tan bien representado en la meritísima Escuela Española.



APÉNDICE

D. Miguel de Aguilar. Maestro zaragozano, de quien conserva el archivo del Pilar cuarenta obras religiosas para diversas festividades.

D. Miguel Marqués. Profesor, también zaragozano, de quien tiene el archivo del Pilar unas setenta obras, en su mayor parte villancicos y motetes.

Estos dos autores, no citados hasta ahora, debieron pertenecer á la Capilla del Pilar, aunque no conste de un modo preciso, por cuanto en este archivo se conservan todas ó casi todas sus obras, con expresión de la fecha en que fueron escritas, á la manera que lo hacían los Maestros anteriores de la misma Iglesia.

(Página 38).

D. José Moreno. Hé aquí lo que dice Latassa sobre este célebre Maestro:

«Moreno y Polo (D. Josef). Natural de La Hoz, Diócesis de Zaragoza, en cuya Ciudad estudió la música con notables adelantamientos. Fué organista segundo de la Santa Iglesia de Nuestra Se-

ñora del Pilar de dicha Ciudad y después primero de la Catedral de Albarracín, donde se ordenó de Sacerdote, y últimamente obtuvo por oposición el Magisterio del Órgano de la Capilla Real de Su Majestad, y murió en Madrid por los años de 1773 ó 1774. Este peritísimo músico consta que trabajó:

1.° Cien sonatas, que no se imprimieron, como tampoco

2.° Tres llenos de á cuatro.

3.° Tres juegos de versos, y

4.° Otras obras de particular armonía y mérito en la música.

Es muy honorífica la memoria que de este autor hace D. Juan de Sesé, organista primero de dicha Real Capilla, en carta dirigida desde Madrid á Zaragoza con fecha 18 de Agosto de 1781. Don Juan Moreno y Polo, hermano de este autor, fué tambien Sacerdote peritísimo en la música y organista de la Catedral de Tortosa, donde murió con fama de haber trabajado algunas obras de su profesión».

El Maestro D. Felipe Pedrell ha publicado en el «Salterio Sacro Hispano» algunas obras del organista D. Juan Moreno, gran artista y conocedor muy profundo del género religioso.

(Página 55).

D. Antonio Eximeno. Aunque Saldoni en su «Diccionario de Efemérides Musicales» le considera aragonés, consta que nació en Valencia, según testimonio de D. Justo Pastor Fuster, en su obra «Biblioteca Valenciana».

(Página 57).

D. LUIS CALAHORRANO. Ha fallecido el 14 de Septiembre de 1895. El 20 de igual mes y año las Capillas de La Seo y del Pilar, la Escuela de Música de Zaragoza y los profesores de la localidad, celebraron en el primero de dichos Templos solemne funeral en sufragio del que había sido su compañero en el arte. El Excmo. Cabildo Metropolitano concedió permiso para que dicho acto se celebrara en la Capilla de San Valero de La Seo.

(Página 68).

Entre los constructores de órganos de Zaragoza, merecen especial mención los Sres. Inchaurbe é Hijos, quienes de medio siglo á esta parte han construído gran número de dichos instrumentos, entre los que deben citarse el recientemente fabricado para los PP. Jesuitas de Santander, otro para igual comunidad de Bilbao y el que en estos días se ha inaugurado en la nueva Iglesia de las Hijas del Corazón de Jesús de Zaragoza, primer ejemplar en esta Ciudad del moderno sistema, que consiste en colocar á espaldas del ejecutante los juegos y maquinaria del instrumento.

La casa Inchaurbe é Hijos viene construyendo con gran aceptación, toda clase de órganos de uno, dos, tres y cuatro teclados con grandes motores neumáticos y pedales de combinaciones para imitar las grandes orquestas.

(Página 90).

ÍNDICE